

Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Máster Universitario en Textos de la Antigüedad Clásica y su Pervivencia

PRÓLOGOS DE LA “GYNAECIA”

EDICIÓN, TRADUCCIÓN Y COMENTARIOS.

Alumna: María Emilia Jofré Gutiérrez

Directores: María Jesús Pérez Ibáñez

José Ignacio Blanco

Septiembre de 2015

## AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo no habría sido posible sin la guía y ayuda de mis dos directores, María Jesús Pérez Ibáñez y José Ignacio Blanco, a quienes debo la elaboración y presentación de este Trabajo de Fin de Máster. Por tanto agradezco sus continuas correcciones, sus consejos, que sin duda, han sacado a la luz los mejores frutos en mi terreno personal y académico.

No quiero dejar de agradecer a Juan Signes quien escuchó mis peticiones del otro lado del mar, para poder venir hacia aquí y avanzar de una manera increíble, a la vez que me ha permitido observar todas mis fallas y faltas en esta ciencia de la filología, las cuales espero poder corregir.

También agradezco a todos los profesores de este Máster que han sido excelentes docentes y muy buenas personas conmigo y con la pasión de sus estudios han profundizado mi fascinación en este arte de descrifrar las voces pasadas.

Finalmente agradezco a mi familia que siempre cree en mi gran voluntad de sobre todo a la fuerza de mi madre. A mis dos protectores y amigo Andrés y a la luz de Lautaro (qepd) y a mi amor Federico.

No podemos curar pero podemos descrifrar el afán de aquellos que en tantos siglos de la historia lo han intentado.

Todos ustedes mi mejor medicina

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1. RECORRIDO HISTORICO DE LA GINECOLOGÍA Y SUS AVANCES.....	6
2.CONTEXTO CULTURA Y CIENTIFICO.....	12
3. CONTEXTO HISTÓRICO COMO CAMPO DE PRODUCCIÓN.....	16
4. PRESENTACIÓN DE <i>GYNAECIORUM LIBRI</i> .....	18
5. PRÓLOGOS INTRODUCCIÓN.....	22
6. EDICIÓN CRITICA y TRADUCCIÓN	
6.a. Edición 1566- Portada .....	25
❖ Epistola .....	26
❖ Traducción- Epístola .....	29
❖ Ad Lectorem.....	32
❖ Traducción- Al lector .....	34
6.b. Edición 1586 – Portada.....	37
❖ Epistola dedicatoria .....	38
❖ Traducción- Epístola dedicatoria .....	41
❖ Prefatio ad lectorem .....	46
❖ Traducción- Prefacio al lector .....	49
6.c. Edición 1597.....	53
❖ Lectori Benevolo .....	54
❖ Traducción- Al fiel lector. ....	60
7. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PRÓLOGOS.....	70
8. CONCLUSIÓN.....	75
9. BIBLIOGRAFÍA.....	78

## INTRODUCCIÓN

### PLANTEO DEL TEMA

Este trabajo de investigación pretende dar finalización a la labor de un año de Máster, en donde se procura poner a prueba las herramientas adquiridas para la edición crítica, traducción y estudio de los prólogos de *Gynaeciorum, hoc est de mulierum tum aliis, tum gravidarum, parientium et puerperarum affeciibus et morbis libri veterum ac recentiore aliquot, partim nunc primum editi, partim multo quam ante castigatiores* y sus sucesivas ediciones.

Esta obra, supone un carácter formal particular, la del *compendium*, el cual aspira recopilar todo el saber antiguo, medieval y coetáneo que existe sobre ginecología y presentarlo en una lengua común conocida por los estudiosos de medicina, el latín. Fue editada por primera vez en 1566 por Caspar Wolf, siendo ampliada y reeditada en 1586 por Caspar Bauhin y seguida con la misma lógica en 1597 por Israel Spach. La primera edición contiene siete obras, la segunda hasta diecisiete y la última un total de veinte.

Cada edición está dividida en tomos, cada tomo está precedida de un prólogo. La primera edición contiene dos prólogos, la segunda cuatro y la tercera sólo uno. En los tres tratados tenemos un prólogo principal que encabeza la obra entera y otros que presentan un tratado en particular. En nuestro trabajo hemos hecho un corte en el marco de estudio, pues sólo analizaremos aquellos prefacios que engloban una presentación de la obra entera y dejamos de lado los prólogos de tratados particulares.

No ha dejado de llamar la atención el porqué de la estructura y el tamaño de la obra y es por esta razón por la que hemos elegido analizar los prólogos. Por una parte, es allí donde encontramos la labor de filólogos, de críticos textuales de sus *editores*; por otra parte, allí es donde se justifica el formato de *compendium* y se revela al lector la *utilitas* buscada. Examinaremos aquellos elementos retóricos ya comunes en otros prólogos de medicina que intentan dar valor a la literatura técnica, a saber, los *loci communes* que organizan la estructura de un prefacio, así expondremos cuáles son aquellos que se destacan y remarcan para enfatizar qué es lo que diferencia esta recopilación de los demás tratados individuales de medicina femenina.

La elección de los prólogos supone también una razón estrictamente relacionada con la labor de la tarea de Final de Master, a saber, se trata de un texto de amplitud asequible a partir del cual tomaré mi primer contacto con el latín del Humanismo, con la época del Renacimiento y con un género particular el prólogo medicinal; lo cual supone, por un lado, una evolución dentro de mis estudios ya en el campo de la literatura medicinal y por otro lado, sienta las bases para una futura investigación de Tesis Doctoral sobre la Medicina del Renacimiento, que esperamos poder realizar.

## ORGANIZACIÓN Y METODOLOGÍA

Para ello, comenzaremos con un acercamiento de la evolución de la literatura medicinal ginecológica, sus avances y particularidades. Así, hemos dado principal hincapié al contexto científico y cultural del Renacimiento y al Humanismo para poder enmarcar qué sitio de desarrollo de la historia viene a ocupar la recopilación de tratados afines. Así, no sólo entendemos la mentalidad de sus agentes, sino también las contradicciones que pudo llegar a traer el formato del *compendium*. Allí desarrollaremos además cada una de las obras que están incluidas en el tratado.

A continuación, nos centramos en el contexto de las ciudades de producción de las obras, Basilea y Estrasburgo y en el momento disparador: la Reforma y la creación de la imprenta, a partir de lo cual conocemos el entorno que impulsa a la creación de estos tratados, a la vez que nos acercamos a las personalidades de sus tres impresores *typographici*, lo cual ha supuesto una dificultad a la hora de recopilar material biográfico, para lo que hemos recopilado información mediante la investigación de diferentes ediciones publicadas por los mismos.

Finalmente, se presenta una introducción teórica de prólogos como género literario, seguido de la edición crítica de las tres ediciones y sus respectivas traducciones y notas. Luego se realiza un estudio comparativo de los tres prefacios para poder observar que cambia entre uno y otro editor, a la vez que recopilamos algunos tópicos comunes en otros prólogos medicinales para poder abordar a una conclusión.

Con esto, pretendemos revelar el propósito de estos *compendia* a la vez que mostrar el circuito e influencia del entorno donde fueron elaborados. Debido al tiempo que ha conllevado traducir los prólogos, somos conscientes de que no podemos profundizar y realizar un análisis minucioso de los aspectos internos en comparación con la obra total, que deberemos ampliar en el Trabajo de Tesis de Doctorado, esperamos, sin embargo, este estudio sirva como primera aproximación a esta obra.

## 1. RECORRIDO HISTORICO DE LA GINECOLOGÍA Y SUS AVANCES

Damos comienzo a este trabajo con una revisión histórica de la ginecología para recorrer su evolución y analizar qué espacio ocupan los *Gynaeciorum Libri* [en adelante *G.L*<sup>1</sup>] la mentalidad donde surgen, las dificultades que presenta su formato. Así podremos observar de qué épocas y por qué son elegidos ciertos tratados, lo que nos permitirá deducir cuáles eran las tendencias en estudios ginecológicos del momento.

La investigación del cuerpo femenino se remonta a las culturas egipcia y oriental, sin embargo, en tradición escrita la primera producción en Occidente, que abarca temas muy variados, se la conoce como *Corpus Hippocraticum*. Fechado entre los siglos V a IV a. C, es heredero de esta vieja tradición oral, colmado de préstamos egipcios por influencias itálicas y sicilianas, cuya elaboración es trabajo de una serie de médicos entre los cuales se destacó Hipócrates de Cos. Entre el *corpus* se incluyen los siguientes tratados ginecológicos: *De morbis mulieribus*, *De sterilibus*, *De virginum morbis*, *De natura muliebri*, *De generatione*. Tales investigaciones ginecológicas se reducen sólo a describir los síntomas que padecen, por lo que están organizados en patología, sintomatología, terapia, pronóstico y, en contadas veces, se proporciona la etiología. Surgen en un intento de colocar el cuerpo dentro de la visión científica y elevar el estatus de una medicina que está fuertemente ligada con la magia y las supersticiones. La disección no es admitida en Grecia por motivos religiosos en relación con la preservación del cuerpo, aunque es posible tener un mero conocimiento sobre el cuerpo masculino mediante los exámenes de las heridas de guerra<sup>2</sup>. Sin embargo, en el caso del cuerpo de la mujer, a cuya exanimación no se logra acceder, la medicina hipocrática cree que mediante el estudio de los síntomas es posible deducir el problema interno, a través de entrevistas y observaciones sobre el aspecto exterior del físico donde se pone en juego la vista, el tacto, el olfato o el gusto<sup>3</sup>. Según la teoría humoral, elaborada por los médicos de Cos, los cuerpos están formados por cuatro humores: bilis negra, bilis, flema y sangre y cuatro cualidades: caliente, frío, húmedo y seco. La salud es el equilibrio de estos componentes y las patologías derivan de su desequilibrio, a saber, exceso o falta de uno u otro. Al mismo tiempo, marcan una clara diferencia entre la anatomía y fisiología del hombre y de la mujer, es decir, cada uno posee una complexión determinada de humores y cualidades y por tanto la pronosticación y terapéutica de cada uno es distinta<sup>4</sup>. La mujer es fría, blanda, húmeda y tiende a ser más propensa a las enfermedades que el hombre, cuya razón se centra en acumulación de humores (sobre todo la menstruación)

---

<sup>1</sup> Adoptamos la versión abreviada que propuso Helen King 2007 en su obra *Midwifery, Obstetrics and the Rise of Gynaecology*, p.2. Esta es una de las pocas investigaciones que se han realizado sobre *Gynaecia*, su recepción y uso en épocas posteriores, por lo que a menudo lo citaremos.

<sup>2</sup> Slaughter, 2011, p.27.

<sup>3</sup> Nutton, 2004, p.57.

<sup>4</sup> Cf. Hp. *Mul*, p. 48; *Gland*. p. 427, 434.

que afectan al útero y que producen su movimiento y las consecuentes enfermedades<sup>5</sup>. La menstruación es vista como signo de fertilidad, por lo que la terapia se centra en producirla, así se prescribe actividad sexual y terapia odorífera<sup>6</sup>. En embriología la contribución a la formación del feto depende de ambos progenitores, la mujer proporciona el *pneuma*, el espacio y el alimento del feto (sangre menstrual)<sup>7</sup>; con respecto a la diferenciación de sexo del niño depende de la prevalencia de las semillas más fuertes (niño) o débiles (niña).<sup>8</sup>

Posteriormente, trasladamos el escenario a la Alejandría helenística en torno a los siglos IV-III a.C, donde se produjo un avance gracias al desarrollo de la práctica quirúrgica con humanos llevada a cabo por Herófilo, Erasístrato y Eudemo, los primeros en observar empíricamente la estructura anatómica del cuerpo humano, mediante disección y vivisección. Herófilo de Calcedonia en el siglo III a.C, juzga la movilidad del útero, mediante sus observaciones reconoce que este órgano está atado por membranas, por ejemplo ligamentos, a la cavidad abdominal. Sin embargo, su seguidor Mantias, continúa recomendando la terapia odorífera e incluso sonora, para evitar el movimiento. Esto habla del frágil impacto que tuvo el descubrimiento de Herófilo como progreso médico. Pues en el siglo II a.C, el físico Areteo en su *Sobre las causas y síntomas de las enfermedades agudas* siguió sosteniendo la idea de que “en la mujer se comporta el útero del mismo modo que un animal dentro de otro animal”<sup>9</sup>. Otro rasgo importante de esta época es la farmacología herbal que tiene su expresión en la *Materia Medica* de Dioscórides en el I a.C.<sup>10</sup>.

Los inicios de la medicina romana tienen un principio religioso, la curas se encomendaban a los dioses, por lo que recién a partir del siglo I y II a.C con la influencia de la medicina griega, que comienza a expandirse en el imperio Romano, se comprende la importancia de la anamnesis y la observación. Las diferentes y contradictorias tendencias que llegaron de la medicina griega producen como resultado la emergencia de diversas escuelas de pensamiento, comúnmente llamada “sectas”. De nuestro interés es la escuela metódica que se forma a través de los seguidores de Asclepiades de Bitinia y cuya posición se enfrenta a la teoría humoral de Hipócrates. Su representante más importante, es Sorano de Éfeso (s. II d.C.) por sus trabajos en la ginecología y obstetricia plasmados en su obra *Gynaecia*. Algunas de sus propuestas resultan innovadoras como por ejemplo el tratamiento de las patologías masculinas y femeninas de igual manera. Por otra parte, gracias al conocimiento empírico y quirúrgico heredado de Herófilo sobre la anatomía, afirmará que “la matriz no es un animal como fue pensado por

---

<sup>5</sup>Hp. *Mul*, 11.

<sup>6</sup>Hp. *Mul*, 2.

<sup>7</sup>Hp. *Nat.Puer*. 12-17.

<sup>8</sup> Hp. *Gland*.6-7, *Nat Puer*.19,21

<sup>9</sup> Aret. SA. LIBRO II, 11. *Sobre la estrangulación del útero*, 1.

<sup>10</sup>Siraisi, 1990, p.3.

cierta gente”<sup>11</sup>, sino que está anclada en membranas que la conectan a otros órganos pélvicos por lo que no es extraño, que rechace la terapia odorífera. Objeta el coito como tratamiento por considerarlo pernicioso y recomienda la perpetuación de la virginidad como la mejor opción para la salud de la mujer<sup>12</sup>.

A finales de este periodo, en el siglo II, sobresale Galeno, quien escribe sobre la mujer en diferentes tratados: *De usupartium*, *De compositione medicamentorum secundum locos*, *De locis affectis* y en especial en *De semine*, *De septimestri partu*, *De foetus formatione libellus*, *De uteri dissectiones* y contribuye al conocimiento anatómico por los saberes provenientes del helenismo y sus propio avance en el estudio de los animales, progresos que permanecieron durante 1400 años. Rebate la idea *zoomórfica* del útero, no es un animal errante<sup>13</sup> y soluciona el problema con una nueva etiología, a saber, no es un útero con propia voluntad sino que la acumulación de humores lo presiona y lo mueve. En relación con la embriología, la preponderancia del semen masculino y femenino dicta el sexo del niño, aunque el *pneuma* es otorgado por el hombre.

El Imperio Romano se divide en la parte Occidental con capital en Roma y en la parte Oriental con capital en Constantinopla en el 395 d.C., y con ello se marca la pérdida de la lengua griega en occidente y por tanto el conocimiento transmitido en ella. En consecuencia, no hubo un inmediato sucesor de la eminencia de Galeno, la medicina imperial romana se basó en la recopilación de saberes médicos prácticos anteriores en formato de manuales, costumbre que se perpetuó desde la Antigüedad Tardía hasta la época Medieval. Podemos decir que los periodos subsiguientes son una búsqueda para volver a encontrarse con ese saber perdido.

En el lado Occidental la labor de traducción se encuentra restringida, podemos destacar *Gynaecia* de Celio Aureliano (IV d.C.) junto a *De passionibus muliebrum libri*<sup>w</sup> de Muscio (VI d.C.), ambas fueron las dos traducciones latinas que circulaban de la *Gynaecia* de Sorano, teniendo un éxito relevante la versión de Muscio, fue copiada con frecuencia en el medioevo hasta la aparición de *Trotula*<sup>14</sup>. Ya bajo la égida del Cristianismo hay tensión entre curación secular y religiosa. Sin embargo, el contexto de las instituciones monásticas permitía el estudio y preservación de libros seculares médicos como una rama más de estudios, como es el caso del Monasterio de Casiodoro<sup>15</sup>. En cambio, el Imperio Romano de

---

<sup>11</sup> Sor. *Gynaecia* en TEMKIN, 1991, p.153.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>13</sup> Gal. *Loc. aff*, pp.428-430.

<sup>14</sup> En el *compendium* el texto es traducido nuevamente al griego, pues creían que era su lengua original, el trabajo de traducción fue comenzado por Gesner, terminado por Wolf e incluido en el segundo tomo de la edición del 1566. Precisamente la labor filológica más exhaustiva que se expresa en el prólogo de Wolf hace referencia a la obra de Muscio. Wolf, 1566, (indicar párrafo cuando se tenga). Monica Green ha investigado 25 copias, entre fragmentos, y copias en lengua vernácula. Hanson y Green, 1994, p. 968-1075, 1072-73.

<sup>15</sup> Siriasi, 1990, pp. 7-9



Oriente representará la formación y continuación de la medicina. Su relevancia se debe a dos razones: en primer lugar, el hecho de que siguen manteniendo una familiaridad con el griego, lengua que le permite leer los tratados en su forma original; en segundo lugar, el apasionado afán bibliográfico que los bizantinos poseían por la manutención de un *corpus* clásico. Así, de la medicina griega heredada se elaboran grandes repertorios, como la enciclopedia de 60 libros de Oribasio de Pérgamo (IV d.C), el *Tetrabiblion* de Ecio de Amida, cuyo su libro XVI está dedicado a la ginecología (VI d.C) y sobre todo la enciclopedia *Hypomnema o Memorandum* y la obra *Opus de re medica* de Pablo Egina (VII d. C) donde deja su experiencia personal en la práctica quirúrgica, la descripción de los instrumentos ginecológicos y una rica farmacología utilizada en las mujeres. Estos autores continúan conservando la teoría embriológica y generativa clásica, teniendo en cuenta sobre todo a Sorano y con especial conocimiento de la revulsión del feto en caso de distocia y de la embriotomía.<sup>16</sup>

El paradigma ginecológico se encuentra entre la teoría hipocrática y Aristotélica, que definen a la mujer como un ser incompleto, frío y húmedo, incapaz de cocinar sus residuos humorales, lo que afecta al útero y produce su movimiento. Aunque con una visión racionalista reconocen el poder femenino en la reproducción, la menstruación como una actividad purgativa y rechazan el movimiento uterino. A esto se suma la adopción del modelo cristiano y por tanto el rechazo a la terapia sexual y prevalencia de la virginidad o la procreación<sup>17</sup>.

El mundo árabe encabeza los estudios médicos del siglo VI al XI por ser receptor del bagaje clásico, especialmente galénico, que lo convertirá en el principal transmisor del conocimiento ginecológico a Occidente. Sus principales exponentes Rhazes (860-932 d.C.), Avicena (980-1037 d.C.), Abulcasis (936-1013 d.C.), Avenzoar (1073-1161 d. C.) y Averroes (1126-1198 d. C.) formaron tratados de uso general de medicina. Famoso por su *Canon*, Avicena dedica su III libro a la materia obstétrico-ginecológica. Entre sus particularidades afirma la doble cavidad del útero, rechaza los errores hipocráticos-galénicos de la excreción femenina como alimento para el feto y la convicción de que el útero sea un órgano movable, expone también la creencia de que el feto no tenía un papel totalmente activo en el parto sino que la autónoma actividad contractiva del útero lo permitía. Es muy importante el tratado de Albucasis *Kitab-al- Tarsif*<sup>18</sup>, compuesto de 30 volúmenes, el que basándose en Pablo Egina, describe las prácticas

---

<sup>16</sup> Angeletti, Gazzaniga y Giambanco, 2004, pp. 65-70, Nutton, 2004, p.295.

<sup>17</sup> *Ibidem*, pp. 65-70

<sup>18</sup> Distinguiremos las obras incluidas en el *G.L.* con letras minúsculas encima de la línea de texto que representen cada una de las ediciones, a saber, w : Wolf, 1566 ( se entiende aquí también las obras que siguen reproduciéndose en la siguiente versiones), b: Bauhin, 1586, s : Spach 1597.

y los instrumentos quirúrgicos ginecológicos, como el espéculo, el cefalotribo y sobre todo el fórceps, de cual se dice que fue su inventor.<sup>19</sup>

Pronto Italia dará a luz al conocido “Renacimiento del siglo XII”. Este florecimiento de la literatura médica que se produce en Salerno, obedece al redescubrimiento de los textos médicos (griegos, latinos), a la síntesis de saberes y prácticas tradicionales de indígenas europeos y textos árabes llegados en el siglo XI. Para ello es fundamental la labor de traducción del monasterio de Montecassino en el siglo X y la Escuela de Traductores de Toledo, con Gerardo de Cremona (traductor del *Canon* de Avicena) que tradujeron a Galeno en el XII.

Es trascendente la figura de Constantino el Africano (†1098/1099) por reintroducir, mediante traducciones árabe y greco-árabes (por ejemplo, el Galeno arabizado), los términos técnicos y las concepciones filosóficas médicas en occidente. Este ambiente propició la formación de la escuela de Salerno, primera en medicina, con una tendencia puramente práctica. Una de las obras más influyente en materia ginecológica, que derivan del ámbito académico es la compilación *Trotula*<sup>20</sup> (s. XII), que representa un resumen de la doctrina práctica de la escuela médica salernitana en el campo de la obstetricia y de la ginecología. Plagado de farmacología simpática y popular como terapia, se ocupa de la fisiología y patología menstrual, de las enfermedades causadas por el útero, y de problemas que pudiese afectar a la concepción<sup>21</sup>.

La escuela de Salerno y el incipiente desarrollo urbano es fundamental en la influencia de la fundación de las Universidades del XIII al XIV. Un importante centro de estudios médicos fue formado en Montpellier en 1220. Su surgimiento está relacionado con una ola de traducciones toledanas a partir de versiones árabes llamadas “Nuevo Galeno”, cuya demoninación se atribuye Arnaldo Villanova (1238-1311) cuando en 1309 reforma el curriculum de Montpellier, que incluye unas determinadas obras de Galeno.<sup>22</sup> En cuanto a la ginecología, Arnaldo Vilanova destaca también por *De sterilitate*<sup>23</sup> donde argumenta que tanto el hombre y la mujer pueden tener problemas de orden físico que afecta a la fertilidad y provee rudimentarios consejos, *De conceptione* sobre impedimentos fisiológicos, *De coitu*,

---

<sup>19</sup>Angeletti, Gazzaniga y Giambanco, 2004 pp. 73-78. La versión incluida en *G.L. Gravissimorum aliquot affectum muliebrium curandi ratio, ex Albucasis medendi methodo, lib. 2, desumpta*, eran extractos de las partes quirúrgicas ginecológicas que fue elaborado por Gerardo de Cremona y círculo durante el siglo XII. King, 2007, p. 144.

<sup>20</sup>Compuesta de los tratados: *Liber de Sinthomatibus Mulierum, De Curis Mulierum, De Ornatu Mulierum*.

<sup>21</sup>Angeletti, Gazzaniga y Giambanco 2004, pp.91, 97; Green, 2001, pp. 2,3, 9-11. *De mulierum passionibus* del compendio *Trotula* aparece junto con el nombre de *Erotis*. Según nos informa Green, Wolf habría vuelto a publicar el texto revisado por George Kraut en 1544 que había cambiado en nombre Trotula Eros, “El libro sobre temas de las mujeres de Eros, médico y liberto de Julia, a quien algunos absurdamente llaman Trotula (*Erotis medici liberti Iuliae, quem aliqui Trotulam inepte nominant, muliebrium liber*). Wolf no borró el nombre de Trotula y se mantiene en las subsiguientes ediciones del *G.L. index*, Wolf, 1566; Bauhin, 1586; Green, 2008, p.279 ; Hanson, 1994, p.5

<sup>22</sup>*De complexionibus, De malicia complexionis diverse, De crisi, De criticis diebus, De medicinis simplicibus y De ingenio sanitatis, De simplici Medicina*.

<sup>23</sup>Esta obra es atribuida.

sobre higiene, las tres obras abordan las funciones sexuales<sup>24</sup>. También a Montpellier hay que adscribir la figura de Bernardo de Gordonio (1270 –1330) con su *Lilium medicinae*, por ejemplo, cuyo capítulo XV se ocupa de los cuidados obstétricos y las prácticas quirúrgicas y con el atribuido *Tractatus de sterilitate mulierum*.

Nos encontramos ante una estrecha relación entre la filosofía y la medicina debido a la Escolástica, así como un incipiente desarrollo de la anatomía por las prácticas quirúrgicas introducido por Mondino de Luzzi (1275-1326) en Bolonia en 1315, que verifica la anatomía Galénica de *De usu partium y de locis affectis*, Nuevo Galeno, en la evidencia visual de un cadáver. Convirtiéndolo en el primer anatomista medieval en realizar una disección y transformarla en una profesión.<sup>25</sup>

Durante el siglo XV muchas de estos grandes médicos mencionados del siglo XII-XIV fueron reunidos en *summae* por enciclopedistas. Circulaba al mismo tiempo *De secretis mulierum* de pseudo-Alberto Magno. Destaca *Enneas Muliebris<sup>w</sup>* (1505) de Ludovico Bonaccioli (1475- 1536)<sup>26</sup>. Esta obra se construye a base de la ginecología Hipocrática de *Epimédias V* y *Aforismos* que contienen una descripción del útero, los signos de virginidad y concepción. Está dividido en una parte teórica desde el capítulo I al III en la cual examina el aparato genital femenino, la modalidad del coito, la fecundación, la formación del embrión o del feto y la infusión del alma y una parte práctica del IV al IX en donde se exponen los síntomas del embarazo, los males y remedios, la superfetación, el aborto, consejos, mecánica del parto y su asistencia, desarrollo del niño y otros tópicos.<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> Salvador de les Borges, 1956, pp.45-46

<sup>25</sup> Wallis, 2010, p.231. El pensamiento ginecológico que impera en este momento es un sincretismo de diversas influencias, esto se debe a la influencia enciclopedias de los bizantinos y los árabes, las que tenían secciones específicas que amalgaban un determinado tema. Así, la teoría metodista de Sorano con sus tres estados (laxo, constricto, y mixto), su nosografía y sus terapias y la teoría humoral de Galeno, junto a la contribución árabe en la terapia (farmacología) se fusionan como la “Ginecología Galénica”. Green, 2001, pp.18, 19. Uno de los poco escritos que específicamente Galeno dedica a las mujeres sobre la anatomía del Útero fue traducido y podemos encontrarlo en *Liber de Sinthomatibus Mulierum*

<sup>26</sup> Dedicado a Lucrezia Borgia, Bonaccioli se convirtió en su médico personal. Según menciona Green (2008, p. 266) es uno de los primeros tratados dedicados a una mujer en donde aparece su nombre.

<sup>27</sup>Stabile, 1969, vol 11. Cuando Wolf edita esta obra ya llevaba tres ediciones anteriores, para eso se basó en el orden de la *editio princeps* y redujo su tamaño. *Editio princeps* 1505, edición en Alemania (traducida) 1534 con el nombre *Des wolberümpften Artze Ludovici Bonatioli. Etliche Artzneien und rath zu den sorglichen zufelln der schwangern frawen*; edición de Estrasburgo por Enrico Seybold: la primera (IV-IX) 1536, la segunda (I-III) 1537. La edición de Wolf revierte el orden de Seybold y vuelve al original de 1505.

## 2. CONTEXTO CULTURAL Y CIENTÍFICO.

### Renacimiento y Humanismo médico

Finalmente, reflexionaremos sobre el marco social y cultural donde se origina el *compendium* y así examinar la actitud sobre la recepción ginecológica antigua y medieval.

El “Renacimiento” es un periodo entre los siglos XIV y XVI marcado por las transformaciones en todos los niveles de su contexto, por ejemplo, el incipiente capitalismo, la vida urbana, la consolidación del Estado moderno, el progreso técnico, la invención de la imprenta y por tanto la cultura del libro.<sup>28</sup> A la par, se origina un fenómeno particular en la vida intelectual que propone una renovación pedagógica volviendo a las fuentes grecolatinas con el propósito de restaurar el ideal educativo. Estos estudios fueron llamados *Studia Humanitatis*— gramática, retórica, historia, poesía, y filosofía moral—, de donde deriva la denominación de este movimiento como *Humanismo*<sup>29</sup>. Tal salto de erudición se ve influenciado en gran medida por la llegada, que acontece sobre todo en el norte de Italia, de estudiosos bizantinos emigrados tras la caída de Constantinopla en 1453, quienes introdujeron nuevamente el estudio perdido del griego, con ello la posibilidad de lectura de las fuentes manuscritas y por tanto el incentivo de los estudios filológicos. Así, nacen los “médicos humanistas” que asumen la labor filológica de intentar recuperar la forma original de las fuentes antiguas estableciendo las bases de lo que hoy conocemos como crítica textual. Es común encontrar en sus prólogos comentarios, como en nuestro caso, sobre la labor realizada en la traducción, notación, enmendación y edición; a veces se remarca el esfuerzo y hasta el tedio de su tarea por el estado en que los manuscritos han llegado a sus manos totalmente “corrompidos” “depravados” . Tal actitud, explícitamente subrayada se debe a una tendencia a considerar los manuscritos medievales como de peor calidad en comparación a las versiones traídas por los bizantinos. Así como estos médicos-filólogos no confían en la tradición árabe para el desarrollo de esta disciplina, también rechazan el método escolástico como modo y exposición de conocimientos. De tal manera surgen numerosas traducciones y ediciones depuradas por sus manos.

De modo que continúan los tratados generales, argumentados eso sí con innovaciones, exponiendo el sistema galénico para que esté al alcance de la mano del estudiante en medicina o el médico como el caso de Jean Fernel (1497-1558) *Universa medica* (1554) y Luis Mercado (1525-1611) *Universa medicina* (1554) o Gunther von Andernach (1487-1574) *Institutiones Anathomicae* (1536). Otro grupo de tratados pequeños intentaron servir a quienes realmente estaban a cargo de la exploración y el trato de las pacientes, las comadronas y parteras, ya que todavía había restricciones sobre el tratamiento masculino de las mujeres. Por eso, algunos médicos elaboraron libros carentes de empirismo, llenos de

---

<sup>28</sup>González Manjarrés 2000, p. 17.

<sup>29</sup>*idibem*, pp. 18-20; Martín Ferreira, 1995, p. 18 ; Montero Cartelle 2010, pp. 123-124.

citas antiguas, aunque sencillos y escritos en lengua vernácula. Como es el caso de *Libro de las comadres o madrinas y del Regimiento de las preñadas y de los niños* (1541) de Damían Carbó (†1554) o *La comare o Raccogliatrice* (1595) de Escipión Mercurio (1550-1615); ambas contienen nociones de ginecología, puericultura, pediatría y en patología estudiaban dificultades de preñez, en parto y pauperio<sup>30</sup>. Jakob Ruf (1505-1558) escribe *Trostbüchlein* (1540, 1550) (sobre la concepción y el nacimiento de los humanos) manual para instrucción de parteras, conocido también por el nombre de su traducción latina *De conceptu et generatione hominis*<sup>b</sup> (1554).<sup>31</sup> Otro caso es *De mensibus mulierum et hominis generatione*<sup>w</sup> de Jacques Dubois (Jacobus Sylvus, 1478-1555), publicada en latín, se traduce al francés para ser acercada a las parteras, se dedica a patología de la menstruación y obstetricia. Dubois desarrolla el tópico de la menstruación como necesario para la concepción y salud de la madre. Reproduce los saberes de Galeno, la obras ginecológica de Hipócrates, Ecio, y los árabes Rhazes y Avicena, Savonarola, y Bernardo Gordonio<sup>32</sup>

Pero el ímpetu de estos estudiosos no se relega allí, el afán de la novedad y la importancia del empirismo como forma de acceder al mundo circundante va a estimular a la producción de tratados basados en la propia experiencia, emancipándolos de la recepción pasiva de las *auctoritates* como había sucedido en el medioevo<sup>33</sup>. Uno de los problemas con que se encontraran los médicos Renacentistas, es el hecho de tener que armonizar los textos recibidos por la tradición y ese acopio de nuevos textos con progresivos descubrimientos derivados de la observación.<sup>34</sup> Indudablemente, el primer punto en dicotomía es la descripción anatómica femenina, cada vez más precisa y las teorías subsistentes de derivación clásica, que en consecuencia pone en tela de juicio el estatuto ontológico de la mujer. En el proceso, se enfrentaron a la anatomía y fisiología galénica gracias al avance en los instrumentos y las prácticas quirúrgicas, como las manipulaciones obstétricas durante el parto y sobretodo las cesáreas en mujeres vivas, lo cual permitió poco a poco el descubrimiento anatómico de la mujer. En esta causa contribuyeron Leonardo Da Vinci y su prefiguración del útero con una sola cavidad y el desarrollo del feto; Andrea Vesalio (1514-1564) con su *De Humani Corporis Fabrica* (1543) el cual brinda atención y dignidad al cuerpo femenino como objeto de estudio científico revolucionó la obra galénica oponiéndose a ella a partir de sus descubrimientos en las disecciones; Gabriel Fallopio (1523-1562) en su *Observationes anatomicae* (1561) descubrió las trompas que llevan su mismo nombre; Felix Platter (1536-1614) realizó la segunda disección pública en 1559 y publicó *De corporis humani structura et usu*<sup>b35</sup> (1583). Es notable su descripción de los órganos sexuales

<sup>30</sup> Laín Entralgo, 1972, pp. 172, 173.

<sup>31</sup> Fue traducido al latín por Christof Froschauer el viejo (1521-1564) e incluida a en *g.l.* en la edición de 1586 .

<sup>32</sup> Según King, la primera edición fue publicada post mortem en latín (1555) por Guillaume Chrestien. En 1556 corregida por Alexander Arnaud en francés, sale a la luz en *G.L* en 1566. La edición en latín de 1555 de Dubois comienza con la menstruación, mientras que la francesa de 1559 comienza por la generación. King 2007, pp. 34-35, 55

<sup>33</sup> Laín Entralgo, 1972, p.33; Martín Ferreira, 1995, pp. 23-25; Montero Cartelle, 2010, pp. 31, 121, 153.

<sup>34</sup> Maclean, 1980, p. 29.

<sup>35</sup> *De mulierum partibus generationi dicatis tabulae* incluido en *G.L.* es un extracto ginecológico de la misma obra.

femeninos y de los órganos sensoriales.<sup>36</sup> Ambroise Paré (1510-1592) en *De hominis generatione*<sup>b</sup> ilustra correctamente la estructura y la función del útero, en la obstetricia demuestra la posibilidad de manipular la posición podálica del niño y realizó variadas cesáreas aunque aconsejaba prescindir de ellas. Girolamo Mercuriale (1530–1606) en sus *Consilia III muliebria*<sup>b</sup> (1586) se cuestiona si los días de menstruación y concepción están relacionados como se creía, si la sangre sirve para la alimentación del feto, o si la sangre menstrual es la misma sangre del cuerpo<sup>37</sup>. Albertino Bottoni (1596) *De morbis muliebris*<sup>b</sup> (1585) se interesa por la patología, sobre la mala función del útero, la disminución o falta de menstruación. Luego se ocupa de las enfermedades que impiden la concepción y maduración del feto, como la esterilidad, el parto monstruoso, el aborto. Finalmente se dedica a la afecciones de las mamas<sup>38</sup>.

Siguen aún habiendo férreos defensores de los grandes médicos antiguos como es el caso de “*Gynaeciorum in quo Hippocratis Coi...Liber prior de morbis mulierum*” (1585) de Maurice de la Corde le da una organización a la teoría de Hipócrates y anexa sus propias experiencias. Como todo, bien hipocrático remarca la diferencia que hay entre el sexo masculino y femenino. Así igual *De morbis mulierum communibus* (1579) de Luis Mercado, (1525-1611) fue un repertorio de autores antiguos junto a las prácticas del médico. Se encarga de los padecimientos y enfermedades de las mujeres según distintas clasificaciones (I doncellas, viudas, III estériles y embarazadas, IV púerperas y las que ya crían)<sup>39</sup>

Aisladamente aparece *Gynaeciorum Libri* un pretencioso proyecto reflejo de la labor filológica de estos médicos humanistas que crearon la colección ginecológica. Esta obra, es el reflejo del periodo más prolífico de escritos que se presentó luego de las ediciones de las autoridades médicas y la publicación de los descubrimientos anatómicos.

En su confección se vislumbra la labor de los médicos-humanistas, pues los tratados incluidos se han enmendado, corregido y traducido (si estaban en alguna lengua vernácula) al latín. Tal fusión de pensamientos no se libró de la discusión entre antiguas teorías y nuevas prácticas y pronto recibió sus denuncias como la del galenista Rodrigo de Castro (1550 - 1630) quien dice “es una amalgama de especulaciones arriesgadas que fácilmente podrían engañar a los estudiantes de medicina”. En parte Castro crítica que los cuatro grandes volúmenes hayan sido reunidos en la edición del *G.L.* de 1597, sin ningún orden, lo que produce no solo enfrentamiento entre visiones médicas con respecto a determinados temas, sino también con teorías consideradas ya obsoletas<sup>40</sup>. Llamativamente ante tales esperadas críticas, es el prólogo donde encontraremos la defensa a la *utilitas* del mismo, pero también donde se reflejan por boca de los editores las dificultades del proyecto, como ya veremos.

---

<sup>36</sup> Laín Entralgo, 1972, p.71

<sup>37</sup> También trata sobre el tumor uterino y curas de esterilidad. King, 2007, pp. 55-57.

<sup>38</sup> Gliozzi, 1971, vol 13.

<sup>39</sup> Anales de la Real Academia de Medicina, 1882, Tomo IV, Cuaderno 1, pp.46-49

<sup>40</sup> King, 2007, p.30. Castro, *De universa mulierum medica*, prefacio y p.12. Rodrigo de Castro (Rodericus a Castro Lusitanus) médico portugués dedico *De universa mulierum medica* a la ginecología, la cual tuvo cinco ediciones.



Como podemos observar las obras recompiladas en la primera edición del *G.L.* son aquellas heredadas por la tradición con cierta fama (por ejemplo la obra de Musción o Trotula) y algunos pocos tratados de la incipiente producción coetánea que Wolf pudo recopilar hasta el año 1866 de su publicación. Algunos tratados de aquí también eran por primera vez publicados (*De passionibus mulierum liber* de Muscio, *Harmonia Gynaeciorum* de Caspar Wolf) Mientras que la segunda edición pega un salto enorme y todas las obras añadidas son contemporáneas a Bauhin (desde 1554-1583) con notables avances sobre todo en el volumen II. Pero la actitud de Bauhin cambia y obras que recoge tienden a vincularse más con la medicina tradicional: el volumen III incluye *Gynaeciorum in quo Hippocratis Coi...Liber prior de morbis mulierum* de Maurice de la Corde y el IV contiene *De morbis mulierum communibus* de L. Mercado.<sup>41</sup> Finalmente la edición de Spach, menos arriegada agrega sólo dos obras contemporáneas, una de ellas era del mismo Bauhin.

Ahora pasaremos a desarrollar el entorno social e histórico de las dos ediciones originadas en Basilea y la de Estrasburgo, dos ciudades con un gran ímpetu de la imprenta y sobre todo con sobresalientes universidades, donde la medicina era parte del *curriculum*. Entretanto analizaremos los actores que entran en juego en los prefacios, cuya producción está ligada al contexto histórico donde emergen estas ediciones.

---

<sup>41</sup> Laín Entralgo remarca esta actitud de Bauhin en el transcurso de su carrera comienza a tomar una actitud retrógrada y a apoyarse en tendencias antiguas. Laín-Entralgo, 1972, p.72

### 3. CONTEXTO HISTÓRICO COMO CAMPO DE PRODUCCIÓN.

#### Impresores del *Gynaeciorum Libri*

El contexto histórico donde surgen las casas impresoras y los autores de nuestros tratados llega en su máximo esplendor durante Reforma protestante, movimiento religioso cristiano que buscaba un cambio profundo y generalizado en los usos y costumbres de la Iglesia católica frente a sus abusos. Paralelamente la imprenta empezaba a dar sus primeros pasos en 1454/5. Por impulso de Gutenberg, creador de los “tipos móviles”, se había editado la *Biblia de 42 líneas*. La imprenta pronto se difunde de Maguncia (Mainz) y los impresores adquieren un carácter nómada, pues se trasladan a los centros de mayor población, donde se encuentra más demanda.

Desde la creación de tal invento, las publicaciones editadas antes del 1500 son de un mínimo número, unas cien ediciones de la biblia y unas cuatrocientas de libros de otros temas, mientras que cuando se difunde el *movimiento reformador* el número de publicaciones incrementa considerablemente<sup>42</sup>. Ciudades libres y estratégicamente bien posicionadas, sobre todo en la zona de Suiza y el sur de Alemania, como Estrasburgo, Basilea, Contanza, donde a partir de 1520, el mensaje híbrido de Lutero-Zwinglio será bien acogido<sup>43</sup>. Pero antetodo es la personalidad de los impresores, lo que influyó en la difusión del libro impreso, puesto que eran, además, editores concedores y comentaristas de los mismos trabajos que imprimían y publicaban.<sup>44</sup> Eran en su mayoría autodidactas, que llegaron a romper la barrera entre la labor manual y la intelectual, entre la teoría y la práctica, entre el hombre de escuela y el artesano. Así, con la invención de los libros cada vez más accesibles para los estudiantes, se produjo un impulso a los artistas a publicar sus propios tratados teóricos.<sup>45</sup> Autoras como Einsenstein atribuye a los impresores y no sólo a los humanistas, el ímpetu de pasar por primera vez por sobre la visión de los antiguos, en este caso la tradición manuscrita del copista, que sobrecayó en las nuevas técnicas en todos los campos del saber que revirtieron cuestiones teóricas antiguas y las posicionaron como obsoletas.<sup>46</sup>

Nuestras dos primeras ediciones (1566 y 1586) son publicadas en Basilea, uno de los centros de impresiones más antiguos, quizá el primero de Suiza. Las primeras impresiones datan del 1470, de 1490 a 1500 ya contábamos con 57 casas impresoras. Un importante impulsor es la Universidad de Basilea, fundada en 1460, puesto que mucho material producido por las imprentas estará abocado a incrementar el material de

---

<sup>42</sup> Estep, 1986, p.96 Aquellas ciudades simpatizantes disfrutarán mayormente del negocio editorial, aunque esto no quiere decir, que haya sido decisivo. Este tema de si la reforma influyó o no en la difusión de la imprenta es todavía muy discutido. Pero si es resalto aquí es porque todos nuestros impresores y editores eran simpatizantes.

<sup>43</sup> Rubin, p.4. En su trabajo Rubin hace una interesante estadística del número de las obras publicadas y el grado de compromiso con la Reforma.

<sup>44</sup> Heckethorn, 1847, pp.5-6

<sup>45</sup> Einsenstein, 1979, p.149

<sup>46</sup> *ibidem*, p.570-571. tal es el caso de Vesalio y los 300 errores que denuncia de galeno en su *De humani corporis fabrica libri septem*, 1543.



estudio universitario. Esta pequeña institución se distinguió por ser la primera de las universidades del norte de los Alpes en abrazar el Renacimiento<sup>47</sup>.

La primera edición del *G.L.* de 1566 fue llevada a cabo por el librero Tomás Guarino (también aparece como Thomás Garin, Guarinus, Guérin), nacido en Tournai, Bélgica. En Basilea sucede a Michael Isengrin en 1567, cuya *officina* se llamaba Isengrinsiense y bajo su sello tipográfico realizó notables impresiones, como la Vulgata en 1569. Su divisa personal era una palmera donde pone “Palma Gvar”<sup>48</sup>. A imitación de los impresores de su época, destinaba numerosas epístolas, algunas muy largas, por lo que Caspard Wolf, lo llamaba *Egregius Basiliensis typographus*<sup>49</sup>.

La segunda edición de 1586 también realizada en Basilea fue editada por Conradum Vvaldkrich (también Konrat Valkrikh, Konrad). Se dedicó sobre todo a realizar material universitario, pequeños manuales de pocas páginas, de temática específica y de mucha circulación como *Theses, Questiones; Positiones, Miscellanea*, dentro del *curriculum* universitario, por ejemplo medicina, derecho, religión, filosofía, y lengua. Su divisa característica aparece solo en obras mayores a veces se trata de una mujer que sostiene una candela o Arión<sup>50</sup>.

Por otra parte, la ciudad de Estrasburgo, era importante ya por su vida intelectual, religiosa y financiera, la ciudad se convirtió en partidaria de las nuevas corrientes, por lo que en ella vivieron los humanistas más importantes. En 1538, se fundó la Stadtgymanasium, que pronto atrajo a estudiantes de toda Europa y su éxito terminó por convertirlo en Academia en 1566. Un dato no menor, es que Gutenberg recidió por cinco años en esta ciudad intentando elaborar su plan de crear la imprenta. Sus imitadores quedaron en la ciudad y antes de que llegara la Reforma ya Estrasburgo, tenía cincuenta años de literatura impresa. Impresores, editores, traductores circulaban por la ciudad, y las imprentas eran los focos de reunión de los intelectuales. Antes de la Reforma, se había planteado la problemática de que la enseñanza de la biblia no podía llevarse a cabo en personas iletradas y este movimiento religioso incentivó un nuevo sistema municipal de enseñanza pública<sup>51</sup>. Es así, que de la conjunción de la actividad intelectual y religiosa resultó la creación de más de 65 casas de publicaciones, la ciudad se convirtió así, en uno de los centros más importantes de producción del siglo XVI<sup>52</sup>.

La edición tercera editada en 1597 por Lázaro Zetzner<sup>53</sup> editor e impresor (“bibliopola”). Nacido en 1551

---

<sup>47</sup> Estep, 1986, p.163.

<sup>48</sup> La primera edición que conocemos de él es del 1561, y encontramos en su marca una palmera, donde pone PALMA ISING, de Isengrin, que luego comienza a sustituir por su nombre PALMA GUAR.

<sup>49</sup> Lecouvet-Garin, 1858, pp.4-5; Heckethorn, 1847, p. 189.

<sup>50</sup> Por ejemplo en *Aristotelis de moribus ad Nicomachum libri X : ita Graecis interpretatione recenti cum Latinis coniunctis* de 1612. Waldkrich. Heckethorn, 1847, pp. 183-186.

<sup>51</sup> Eisenstein, 1979, pp. 370-372.

<sup>52</sup> Jasenas, 1973, pp. 25-26.

<sup>53</sup> De las tres ediciones, es el único impresor nombrado en el prólogo.

Estraburgo<sup>54</sup>. Destaca por una parte por sus publicaciones en colaboración con la Universidad de Estraburgo, obras de historia, de derecho, filosofía y medicina; por otra parte obras de singular interés como la colección de obras filosóficas *Raymundi Lullii Opera* (1598), así como las obras completas de Paracelso. También publica las obras galénicas y las Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz de manera anónima (1616).

#### 4. PRESENTACIÓN DE *GYNAECIORUM LIBRI*

El compendio, objeto del presente estudio es elaborado en 1566 por el médico humanista Caspar Wolf, impreso por Tomás Guarino en Basilea, aunque concebido por otro gran humanista médico, Conrad Gesner, cuyo título completo es *Gynaeciorum, hoc est de Mulierum tum aliis, tum gravidarum, parientium et puerperarum affectibus et morbis libri veterum ac recentiorum aliquot, partim nunc primum editi, partim multo quam antea castigatiores*. Está dividida en dos tomos, el primer tomo contiene un índice con los diferentes tratados incluidos, una carta dedicatoria (*epistola dedicatoria*), un prefacio (*ad lectorem*) y finalmente un índice por orden de capítulos. En el primer libro las obras incluidas son: *Harmonia Gynaeciorum* Caspar Wolf (1566), *Gravissimorum aliquot affectum muliebrium...curandi ratio* de Albucasis, *De mulierum passionibus* Trotula, *De morbis mulierum curandis liber* de Nicholas de la Roche (1542), *Muliebrium liber* de Luigi Bonacciouli (1505), *De mensibus mulierum et hominis generatione* de Jacques Dubois (1555). En el segundo tomo se incluye el tratado *De passionibus muliebrum libri* de Muscio (1505)<sup>55</sup>

Dado su carácter de compilación no tenemos autores, sino más bien editores. Su mentor, Conrad Gesner (Konrad Gessner) nace el 26 de marzo de 1516 en Zürich en pleno movimiento del Renacimiento y conflictos de la Reforma. Su padre lo envía a vivir con su tío abuelo, Hans Frick Kaplan, quien le transmitió su pasión por la botánica.<sup>56</sup> Se formó en siete escuelas, en la escuela *Carolinum* de Zürich estudia latín con Thomas Platter y griego con Rudolf Collin. Gana una beca del reformador Zwinglio que había creado una *officina* de estudiantes en Zurich para ayudar a estudiantes necesitados y proveerles *Studienstipendium*. El 11 de octubre 1531, Zwinglio muere en la batalla de Kappel, con lo que pierde su beca. Luego en Bourges (1533-1535), estudió teología y lenguas antiguas. Viaja Paris en 1534, lugar donde lee afanosamente todo tipo de literatura. Huye de Paris con el avance violento de la contrarreforma a Estraburgo, allí estudia hebreo. En 1536 recibe una beca para estudiar medicina en Basilea. Escribe por encargo en 1537 un léxico griego-latino, su primera publicación. Esto le valió a los 21 años el puesto de profesor en la Academia de Lausanne

---

<sup>54</sup> Estuvo activo—desde 1582 hasta su muerte el 10 de febrero de 1616, sin embargo, como hemos observado, se siguieron publicando bajo su nombre ejemplares hasta 1648.

<sup>55</sup> ΜΟΣΧΙΩΝΟΣ περί γυναικειῶν παθῶν, *id est, Moschionis medici graeci de morbis muliebribus liber unus: cum Conradi Gesneri viri clariss. Scholiis & emendationibus, nunc primum editus opera ac studio Caspari Vuolphiis Tigurini medici. Basileae, per Thomam Guarinum 1566.*

<sup>56</sup> En la primera obra que publica Gesner escribe una dedicatoria hacia su tío abuelo agradeciéndoles las horas que dedicó a enseñarle y repetirle cada una de las plantas que el aprendió.

en Berna<sup>57</sup>. Allí finalmente se dedica a las publicaciones. Así, con lo estudios de la flora circundante inaugura la taxonomía botánica moderna, en 1541 publica *Enchiridion historiae plantarum*, al siguiente año *Catalogus plantarum*. En la Feria del libro de Frankfurt el año 1543 se reúne con un erudito en clásicos griegos Arnold Peraxylus Arlenius y con Diego Hurtado di Mendoza, embajador del emperador ante la serenísima español, Gesner como invitado de ambos en Venecia, tuvo libre acceso a una rica biblioteca<sup>58</sup>. De allí surge idea de elaborar una ingente obra bibliográfica con la que inventa el género bibliográfico, *Bibliotheca Universalis* (1572) con hasta 3.000 autores y casi unas 10.000 obras, una segunda parte aparece en 1548 el *andectarium sive partitionum universalium Conradi Gesneri Ligurini libri XXI*<sup>59</sup>. En contacto con la obra natural de Aristóteles y Plinio publica *Historia animalium* (1589) y luego en 1587 sale a la luz un quinto libro sobre serpientes. En 1555 *Mithridates de differentis linguis* recopila los animales en 130 lenguas.

Así ya vemos en Gesner el afán taxonómico y recopilatorio, que también translada en el campo de la medicina, con el que creemos que es el precesor directo del *Gynaecorum Libri*, su *De chirurgia scriptores optimi quique veteres et recentiores, plerique in germania antehac non editi, nunc primum in unum coniuncti volumen*, en 1555. En esta colección busca incluir autores de diferentes obras de cirugía para hacer accesible los trabajos de cirugía de diferentes autores tocando determinados temas quirúrgicos.<sup>60</sup>

En 1564 la peste bubónica ataca en Zurich, en estado de alerta se reúnen a los médicos más importantes del momento<sup>61</sup> para discutir medidas para luchar contra la epidemia. Se le pide a Gesner que escriba un pequeño tratado con reglas básicas para combartirla, que escribe ya enfermo de peste junto a Keller y Wolf.<sup>62</sup> Finalmente según dice Albrecht von Haller: *A peste extinctus a 1565 plurima adfecta diligentiae & fidei Caspari Wolfi commendavit, quorum aliqua prodierunt.*<sup>63</sup> Y también dice: *Casparus Wolfius Tigurinus, in cuius potestatem códices manu Gesneri scripti pervenerunt, quos paucissimos edidit*<sup>64</sup>. Gesner murió en el 1565, *Gynaecorum libri*, por tanto, es una de las obras póstumas que Wolf pudo editar.

Por su lado su sucesor, Caspar Wolf (1532-1601) nace en Zurich, su padre Heinrich Wolf muere en la batalla de Kappel (1531), por lo que a temprana edad queda huérfano. Estudia en la escuela superior de

<sup>57</sup> Fue una de las primeras academias que renuncia a la fé católica y asume el protestantismo.

<sup>58</sup> Luego de la muerte de Mendoza (1575) esta biblioteca llegó en el esorial.

<sup>59</sup> Fischer, 1966, pp. 6-35.

<sup>60</sup> Nutton en Wear, French, Lonie, 1985, pp. 90-91. Nutton comenta que Gesner ya en esta obra encontró problemas con obtener algunos ejemplares, otros eran muy largos o otro con muy mal latin.

<sup>61</sup> Gesner, Georg Keller, Caspar Wolf, Taddeo Duno

<sup>62</sup> Fischer, 1966, pp. 133

<sup>63</sup> Haller Von, 1777, pp. CCLXV. Conradus Gesner, p.55

<sup>64</sup> *Ibidem*, CCCXVI.CCCXXVII .N. RORARIUS. C WOLF VARII, pp. 158-9. Otras muy importantes publicada por Wolf y de autoría de Gesner: 1) *De secretis remediis thesaurus EUNYMO GERNERO philiatro auctore Parte II Tiguri 1569. Conradi Gesneri... Historiae animalium lib. V. qui est de serpentium natura. Ex variis schedis et collectaneis ejusdem compositus per Jacobum Carronum...Adjecta est ad calcem, scorpionis insecti historia à D. Casparo Wolphio... conscripta. Accesserunt indices nominum serpentium secundum diversas linguas. Tiguri 1587, Froschoviana. 2) *Epistolarum medicinalium Conradi Gesneri, Philosophi et medici Tigurini, Libri III, Hic accesserunt eiudem Aconiyi primi Dioscoridis Asseveratio, & De oxymelitis Elleborati utriusque descriptione & usu Libellus, Omnia nunc primum per Casparum Volphium Medicum Tigurinum, in lucem data. Tiguri excudebat Christoph. Frosch. anno 1577.**

Zurich y se transforma en uno de los alumnos predilectos de Conrad Gesner. Recibe una beca en Montpellier, luego se dirige a Padua a estudiar medicina y ciencia naturaleza, según la guía de Conrad Gesner, el cuál le aconsejó que hiciera hincapié en la anatomía. En 1557 se doctoró en Orléans. Cuando Gesner muere en 1565 fue uno de los candidatos a ser su sucesor en física y lengua griega. Heredó parte de la biblioteca de Gesner y a la vez fue el encargado de publicar varias de sus obras, aunque poco pudo, el trabajo de Gesner era ingente, por lo que esparció entre otros estudiosos la tarea<sup>65</sup>.

Una segunda edición fue realizada por el médico Caspar Bauhin, en 1586, con el nombre de *Gynaeciorum, sive de Mulierum affectibus commentarii Graecorum, Latinorum, Barbarorum, iam olim et nunc recens editorum*, 2 vols, e impresa por Conrad Waldkirch, también en Basilea. El primer volumen es una reproducción del primer volumen de la edición de 1566, con la excepción de dos tratados añadidos, a saber, Jakob Ruf *De conceptu et generatione hominis* (1554) y Felix Platter *De mulierum partibus generatio* (1587). En el tomo II encontramos la elección propiamente de Bauhin, estructuralmente es similar, contiene un index, Epistola Dedicatoria, Prefatio ad Lectorem, difiere en añadir un poema panegírico dedicado a la muerte de Caspar Bauhin y otro posterior escrito a otro ginecólogo y editor llamado Arnold Freitag, los cuales excluimos de nuestro trabajo<sup>66</sup>. Aquí, las obras incluidas son exclusivamente de médicos coetáneos: *Muliebrium libros IV* de Girolamo Mercuriale (1587), *De uterinis affectibus* (1554) y *Consilia de affectibus muliebribus* (1554) de Giovanni Baptista da Monte, *Consilia III muliebria* de Vittore Trincavelli (1586), *De morbis muliebribus* de Albertino Bottoni (1585), *Therapia puerperarum* de Jean le Bon (1571/7), *De hominis generatione* de Ambroise Paré (1573) y *Hysterotomotokia* de François Rousset (1581) (F). El volumen III incluye aparte el tratado de Maurice de la Corde *Gynaeciorum in quo Hippocratis Coi, Medicorum Principis, Liber prior de morbis mulierum* (1585). Finalmente en el volumen IV publica posteriormente, en 1588, la obra de Luis de Mercado *De morbis mulierum communibus* (1579).

Caspar Bauhin de Basilea (1560-1624), editor de esta nueva versión, es considerado en segundo anatomista más importante de Suiza. Se forma como médico y en las ciencias naturales en Basilea, Padua y Bolonia. En Montpellier y París practicó la disección mostrando la válvula ileocecal, llamada luego “válvula de Bauhin”<sup>67</sup>. Regresa a Basilea, estudia el grado de doctor de medicina. Luego es nombrado profesor de griego y en 1589 es nombrado para ocupar las nuevas cátedras de anatomía y botánica. Este puesto lo tuvo hasta que Platter fallece en 1614 sucediéndolo como profesor de medicina práctica y médico municipal. Dedicado a la botánica publica *Phytopynax seu Enumeratio Plantarum* (1596), repertorio de

---

<sup>65</sup> *Ibidem* p.134

<sup>66</sup> Para abordar dichos poemas hay que introducirse dentro del género del poema en el renacimiento, por lo cual los hemos excluido.

<sup>67</sup> Actualmente se sabe que ya tenían conocimiento de esta válvula Berengario da Carpi y Andrés Laguna que dice tener noticia de ella por Mondino. Laín Entralgo, 1972, p.71.

sinónimos de más de dos millares de plantas y Πίναξ *Theatri Botanici* (1623) que da inicio de su decisiva aportación a la nomenclatura botánica pues ellos conducirá a la nomenclatura binomial de Lineo<sup>68</sup>. Dedicado en la anatomía, publica *De corporis humani patibus externis liber primus* (1588), *De corporis humani fabrica libri III* (1590) y *Anatomica corporis virilis et muliebris historia* (1597), su obra más importante *Theatrum Anatomicum* (1605) e *Institutiones anatomicae corporis virilis et muliebris historial exhibentes* (1609)<sup>69</sup>. En estas obras destacan las abundantes lecturas con que acompañaba las descripciones lo que hacía que fueran completas. En las descripciones de los músculos es notable por sus descubrimientos y la terminología adoptada según origen e inserciones.<sup>70</sup>

Por último, su tercera edición a cargo de Israel Spach llevada a cabo en 1597, con el título *Gynaeciorum sive de Mulierum tum communibus, tum gravidarum, parientium et puerperarum affectibus et morbis libri Graecorum, Arabum, Latinorum veterum et recentium quotquot extant, partim nunc primum editi, partim vero denuo recogniti, emendati*, impresa por Lazarus Zetzner, en Estrasburgo. Israel Spach ha sido totalmente sintético con su labor, no tiene un index, ni un índice por orden de capítulos, tampoco ha reproducido los prólogos de sus anteriores editores y sólo ha puesto uno personal que amalgama y presenta toda la obra. Incluso las obras añadidas son muy pocas, *Libellus variarum historiarum* de su antecesor Caspar Bauhin (1579) y *De morbis muliebribus* de Martin Akakia (1597).

Israel Spach, editor de la versión de 1597, nace en 1560 en Estrasburgo, estudia medicina con Jean Riolan Elder, ferviente defensor de Hipócrates contra los ataques de los químicos de su época. Posteriormente, continúa sus estudios de medicina en Tubinga en 1581, donde obtiene su doctorado. De nuevo en Estrasburgo inicia su práctica de medicina y el 7 de noviembre de 1581 contrae matrimonio con Margaretha Schertzheimerm hija de un contador, único registro que se tiene de su afiliación luterana. En noviembre de 1589 enseña física, hebreo y medicina en la academia de Estrasburgo, predecesora de la universidad de Estrasburgo, allí estuvo hasta el día de su muerte 20 de Abril de 1610<sup>71</sup>. Entre sus obras tenemos importantes recopilaciones bibliográficas.

Su primer editor, Wolf, siguiendo el primer impulso de Conrad Gesner, quiso reescribir una historia de la ginecología con los estudios disponibles en su tiempo<sup>72</sup>. Por tanto, produjo una obra particular que reúne un conjunto de tratados sobre el tema de origen latino, griego y árabe<sup>73</sup>, de autores antiguos, medievales y contemporáneos, cuya gran mayoría fue traducida al latín para su mayor difusión. Algunos de estos textos ya existían paralelamente editados por separado y fueron incluidos en el tratado.

---

<sup>68</sup> Sanjuán, 2009, p.14.

<sup>69</sup> Siriasi, 2007, p.275.

<sup>70</sup> Laín entralgo, 1972, p.72.

<sup>71</sup> Jasenas, 1973, p.26.

<sup>72</sup> Green, 2008, p.280

<sup>73</sup> Cf. 1586 *Graecorum, Latinorum, Barbarorum*; 1597 *Graecorum, Arabum, Latinorum*.



No sólo es importante por su singular formato de *compendium*, sino también por ser la primera impresión de este tipo, con la cual, se inicia la publicación propiamente dicha de los textos ginecológicos. Laín Entralgo lo define como de poca calidad, pero de gran éxito<sup>74</sup>; King como un “must have” en cualquier biblioteca o institución ya en época Victoriana.<sup>75</sup> Lo cierto es que las tres ediciones de estos ingentes volúmenes son un indicador de la demanda de ellos, si lo mencionado por Israel Spach, editor de la tercera publicación, en su prólogo no es mero recurso literario, podemos decir que había una positiva solicitud de este manual: *Nunc autem cum eorumdem desiderarentur exemplaria: tam precibus aliorum, quam etiam utilitate communi adductus et permotusn(...) LAZARVS ZETZNERVS , nullis parcere voluit sumptibus ac impresis.*<sup>76</sup>

## 5. PRÓLOGOS INTRODUCCIÓN

El prólogo es la apertura de una obra a partir de lo cual el escritor se dirige al lector para atraerlo y mostrarle de manera más atractiva posible su trabajo personal. Remonta desde Homero con una invocación a partir de la cual intenta persuadir a su interlocutor. A partir de la prosa latina tardía todos los trabajos comienzan con una introducción personal. Estos prefacios se van transformando poco a poco en esteoritos, un patrón confiable seguido por todos los escritores. Por lo general, lo único que comienza a variar es la dedicación y los temas básicos, todos los demás temas son tomados de otras obras<sup>77</sup>.

Paralelamente, las obras de carácter técnico, ya desde la antigüedad siempre era precedidas por una *prefatio*, por la visión negativa que se tenía sobre las artes realizadas con las manos, la τέχνη, así, para justificar su labor se elaboraron estos discursos retóricos que intentaban ensalzar el trabajo personal y convencer al lector de su utilidad social. Sin embargo, con el encumbramiento de la medicina y la creciente visión positiva de las artes prácticas propulsado por la imprenta, ciertos tópicos no es necesario seguir defendiendo, aunque, como veremos en la siguiente investigación, el clasicismo pesa sobre la retórica del prólogo.

Así, durante el Renacimiento, la *prefatio*, se transforma en el medio por el cual los impresores/editores se podían comunicar con sus interlocutores mediante un mensaje introductorio o explicando la necesidad de su publicación. Sobre todo se convirtieron en una herramienta muy necesaria cuando la obra tenía un considerable tamaño. En el contexto de la Reforma estos adquirieron una dimensión importante para justificar los cambios de la liturgia. Así, alcanzan no sólo un carácter muy importante dentro del marco de la obra, sino que también la cantidad y su tamaño se multiplican, hasta el punto que emergen numerosos

---

<sup>74</sup>Laín Entralgo 1972, p.174.

<sup>75</sup>King, 2007, pp.6-7

<sup>76</sup>Spach 1597

<sup>77</sup>Jason, 1964, pp. 7, 159.

repertrios de prefacios.<sup>78</sup>

Siguiendo la clasificación de Conde, en *Introducción a los tratados médicos latinos* (1996), podemos decir que consta de estas partes específicas: dedicatoria del trabajo, indicación del plan general que seguirá en su elaboración, especificación de las fuentes, justificación de la obra como fruto de su trabajo, expresión de un afán por ser prácticos y de que el tratado resulte útil.<sup>79</sup>

A la par seguiremos la clasificación aportada por Jasón en *Latin Prose Preface* (1964) sobre los *loci communes*, que el mismo llama “clichés”, elaborados sobre todo en escritos técnicos del II y III p.C. Principalmente por Frontino *De aquaeductu* y Higino *Astronomica*. Los cuales comenzaron siendo situaciones reales que se esquematizaron y formaron un modelo a seguir.

Estos diferentes tópicos podían estar distribuidos en la carta dedicatoria o el prefacio. Por un lado, la carta dedicatoria se enmarca dentro del género de la epístola, por lo que utiliza la segunda persona singular o plural. En la *Epistola Dedicatoria* de los prólogos surgidos durante la época de la imprenta, se suele dejar constatación de los agentes que participaron en la elaboración de la obra. En primer lugar, encabezando el prefacio encontramos la dedicatoria a quienes financian la obra, expresado en dativo, galardonados con superlativos y acompañados por los títulos nobiliarios, oficio y gentilicio. Tales elogios se deben a que la voluntad de publicar a partir del siglo XV, recae básicamente en el sistema de patronazgo. De tal modo, las dedicatorias se convirtieron en alabanza a la generosidad del patrón que subsidiaba la obra o la que esperaban obtener, puesto que por lo general solían regalar una versión primera a estos, para tentarlos a que les dieran la ayuda.<sup>80</sup> Según Richardson los publicadores (*editori*) a veces financiaban la obra, pero no operaban las imprentas, a menudo estos hombres vendían los libros. Finalmente, los impresores, último eslabón de la cadena de producción, suelen aparecer en las partes finales de la portada, acompañadas por el nombre de la ciudad y el año de impresión o nombradas en la misma epístola dedicatoria. Siguiendo la distinción de Richardson estos últimos pueden distinguirse como: los impresores que tenían una imprenta y contribuían a financiarla, eran impresores-publicadores (*tipografi-editori*) y los impresores que trabajaban solamente o predominantemente como artesanos encargados (*tipografi puri*)<sup>81</sup>.

Por otro lado el *prefatio*, “advertencia al lector” *Prefatio/ad lectorem* se trata de una introducción a la obra en cuestiones de temática, estructura, motivación. La organización particular que le ha dado el editor, su labor como filólogo, y lo que ofrece al lector. Está dedicado por tanto a un destinatario anónimo, el lector que espera que lea su obra.

---

<sup>78</sup> Trocmé-Latter, 2015 pp. 64-65; Hubert 139-51.

<sup>79</sup> Conde, 1996, p.63.

<sup>80</sup> Richardson, 1999, pp.51-52,100.

<sup>81</sup> *ibidem*, p.34

Vamos a proceder a continuación al análisis de las variantes que se producen en su forma y estructura en las diferentes ediciones, a la vez que intentaremos identificar los agentes que han formado parte en la producción de la obra, como los contenidos que difieren de una a otra edición. Para ello, presentamos los tres textos de los prólogos y sus respectivas traducciones y notas.



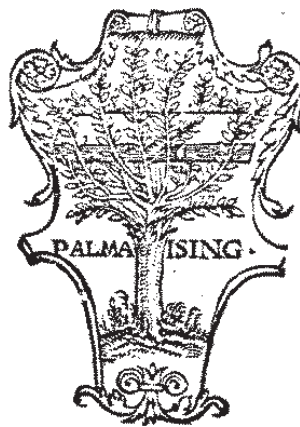
# GYNAECIORVM,

HOC EST,

DE MULIERVM TVM ALIIS,  
TVM GRAVIDARVM, PARIEN-  
tium & Puerperarum affectibus & morbis, Libri  
veterum ac recentiorum aliquot, partim nunc  
primùm editi, partim multò quàm an-  
tea castigatiores.

*Quorum Catalogum sequens pagella d.*

CVM INDICIBVS CAPITVM  
*in vniuersum, titulorum, rerum ac verborum præcipuè in his  
memorabilium, locupletissimis, fidelissimisq.*



B A S I L E A E,

PER THOMAM GVARINVM,

M. D. LXVI.

CLARISSIMIS VIRIS D.IOHANNI FUNCKIO ET D. MARCO VVOLFFHARTO, MEDICIS AC  
PATRICIIS MEMMINGAE-CASPARUS VVOLPHIUS TIGURINUS MEDICUS. S.

Cum superioribus mensibus-excellentissimum medicum ac praeceptorem meum D.Gesnerum pro generosae cuiusdam mulieris morbo consilium petendi gratia convenissem (quod ego in his aliisque praesertim difficilioribus casibus et saepe-et libenter facio) hac ipsa occasione memoriam libri diversorum autorum de Gynaeciis manuscripti in mentem ei revocavi. Hunc cum per negotia ipse recognoscere editionique praeparare minime posset nec interim supprimendum, ob ea quae contineret hominum memoria digna arbitraretur, mihi integritati restituendum-edendumque obtulit et rogavit. Et quanquam pro eo, ac obseruantia ergo virum doctissimum mea postulabat iamiam ab obtemperandum fuerim paratissimus tamen considerata et ingenis mei tenuitate, et operis magnitudine primo quidem existimans omnino altioris esse ingenis negotium restiti tandem vero et summa praeceptoris autoritate et postulationis aequitate imprimis vero cum et suam ille interpositurum operam ubi opus foret polliceretur, persuasus, laborem suscepi. Quoniam autem eius generis arguementi scripta passim extant plurima, eaque doctissima, supervacaneus hic labor novus alicui videri posset: ei si et rei magnitudinem quis, et eam quam habet coniunctam utilitatem recte opposuerit, apparebit fotasse, hanc ipsam Gynaeciorum materiam perenne aliquod stadium postulare. Est enim uterus ita natura comparatus ut cum propter varium quem praestat et multiplicem usum qui et utero gestandi pariendique necessitate sese prodit tum vero ob eius substantiam situm et eam quam cum aliis praecipue vero principibus partibus habet familiaritatem et ipse sibi et aliis maxima saevissimaque pathemata inferre possit, quae curationis ordinem omnino invuertunt. Hinc morborum variorum quotidie molestantium infinitus numerus qui etsi reliquis partibus sint communes fere tamen fit ut hanc vel propter vasorum multitudinem vel humorum perpetuo affluentium copiam frequentius tentent. Hinc symptomatum infoelix congeries, quae ita familiare sibi domicilium hac in parte acquisivere ut miseras mulieres vix unquam deserant quae ad tantam nonnunquam excrescunt saevitiam ut aut dilationem nullam admittant aut corporis consumptionem animique deliquia secum trahant. Ita omnino fit ut idem mulieribus accidere dicendum sit quod reliquis ómnibus aliquo morbo praesertim intrinseco affectis. Quemadmodum enim his febrium aliqua vel simul statim ac semel invadens vel paulo post superveniens comes est sic certe quae matrici accidunt affectiones aut aliorum causae aut saltem symptomata vere existunt. Atque hoc illud est quod omnium bonorum autor Hippocrates Laconica brevitate usus: UTEROS MORBORUM IN MULIERIBUS CAUSAM EXISTERE, alicubi commemorat. Hoc ipsum (meo iudicio) venerandam medicorum antiquitatem movit, ut in his

mulierum morbis curandis, tantam operam collacaverint, quantam in ullis aliis quantumvis gravibus et acutis positam animadvertere possimus. Et ut alios multos praeteream an non vel solius Hippocratis monumenta eius rei  
15 uberes testes esse possunt? Quin et hac ipsa de causa (ita puto) nostri temporis medicos haud vulgares tantopere circa eandem hanc Gynaeciorum materiam occupatos esse videre est. His aliisque rationibus veterumque et recentiorum exemplis confirmatus non dubitavi hanc meam Gynaeciorum Harmoniam (licet post multorum quae extant, commentationes) quam ex  
20 diversis nunquam prius excusis autoribus in unum quoddam corpus nova facie formatum comportavi in lucem emittere existimans iuxta illud veteris Graeci Poetae dictum, posse. Quae et sirevera mea non sed aliorum sit pro eo tamen, quod in hos autores, multis modis depravatos lacerosque collocavi studio dum in integrum restituo et unam in Harmoniam quae  
25 saepius atque iterum magno cum legentis taedio repetebantur non sine labore colligo iam propemodum meam feci. Vobis igitur, Viri clarissimi, hanc meam primam foeturam, tum aliis multis, tum veró duabus praecipue de causis dedicandam censui. Quarum quidem altera est quodvos partim quidem priscorum medicorum autoritate partim vero recentiorum exemplo  
30 quoque invitatos, miro quodam studio huius argumenti scripta amplecti et fovere cum ex sermonibus coram habitis tum literis ad me scriptis intellexerim altera vero ut meum erga vos studium et benevolentiam testatam omnibus relinquerem imprimisque ut ea animorum atque studiorum coniunctio quae iam olim dum Medicinae pariter atque Philosophiae domi  
35 forisque operam daremus, magnos progressus fecerat, deintegro inter absentes excitaretur. Quamobrem, doctissimi Viri, a vobis etiam atque etiam peto, ut pro vestra humanitate facilitateque quam hactenus facillimam semper expertus sum, munusculum hoc (cuius tamen argumentum gratius fore, quam operis magnitudinem existimo) benigne suscipiatis atque hoc  
40 vobis certo persuadeatis cupere omnino me (siquidem per ingenium liceat) his longe maiora ita ut meriti estis vobis et libenter et officiose praestare. Valete viri clarissimi.

Datae Tiguri pridie Calend. Iunis Anno Salutis, 1564.

45

50

55

60

65

## ESPÍSTOLA

A los muy ilustres varones, Doctor Johann Funkio y Doctor Marco  
Wolfhart<sup>82</sup>, Médicos y Patricios de Memmingen, Caspar Wolf de Zurich,  
Médico. Los Saluda.

70

Como en los meses anteriores, a favor de pedirme un consejo, me  
había acercado al más excelente médico y preceptor mío, al Doctor Gesner,

---

<sup>82</sup> Funkius/Funk, Johann/Johannes/ Michael (1694), Médico de Öhringen. Markus  
Wolffhart (1631) Médico, Biberach

a causa de la enfermedad de una cierta noble mujer, ( porque yo en estos y otros casos más difíciles, lo hago a menudo y de buen grado), es esa misma  
75 ocasión, a él le traje el recuerdo de un conjunto de libros o escritos de autores variados sobre ginecología. Puesto que él mismo por ocupaciones podía examinar y preparar muy poco la edición, y entretanto pensara que no debía ser suprimido por causa de estas cosas dignas que conservara en la memoria de los hombres, me ha ofrecido y me ha rogado que lo restituyera a  
80 la integridad y lo publicara. Y aunque por mi respeto hacia esto, pues un varón muy docto me lo pedía, fuese el más dispuesto a obedecer. Sin embargo, por mi prudencia, por la pobreza de mi ingenio y por la magnitud de la obra, en primera intancia, sin duda, me he opuesto considerando que el trabajo era completamente para ingenios más superiores; finalmente, he  
85 asumido el labor, por la suma autoridad del preceptor y por lo igual de sus enseñanzas, ante todo porque estaba convencido de aquel había prometido que iba interponer su ayuda, allí donde una obra existiera .Puesto que existen muchos escritos de tipo de contenido por todas partes, y estos son muy doctos, a alguno esta labor nueva le pudiese parecer inútil. Pero si el  
90 mismo alegara en contra tanto la magnitud del asunto, como la utilidad que tiene unida convenientemente, quizás se le demostrará que esta misma materia de Ginecología reclama un estudio constante.

Está, pues, dispuesto el útero por naturaleza de modo que se sale afuera por causa del variado y múltiple uso, que presta, y por la necesidad  
95 en el útero de gestar y parir; no sólo a causa de su sustancia, a causa del sitio y principalmente a causa de esta cercanía que tiene con las partes primordiales, que puede infringir a sí mismo y a los demás los mayores y más violentos padecimientos, que invierten completamente el orden de la cura. De aquí que diariamente un número infinito de variadas enfermedades  
100 y de molestias, que aunque sean comunes con las restantes partes, sin embargo sucede que a esta parte o por causa de la multitud de vasos o por exceso de humores en contante afluencia, ataquen con mucha frecuencia. A partir de aquí, una funesta acumulación de síntomas que adquieren de tal manera para sí domicilio en esta parte que con dificultad rara vez abandonan

105 a las míseras mujeres; algunas a veces desarrollan tanta violencia, que o bien no admiten ninguna dilación, o bien arrastran consigo a la consumición del cuerpo y a la dibilidad de ánimo. Así sucede en general que ha de decirse que acaece a las mujeres lo mismo que a todos los demás afectados por alguna enfermedad sobretodo interna. Al igual que a estos es aliado algún tipo de fiebres que o invade al instante y de una sola vez, o que se va repitiendo; así también las afecciones que afectan a la matriz se originan ya sea de la causa de otras cosas, ya sea claramente de los síntomas. Y por eso es aquello, que Hipócrates, autor de todo lo bueno, con brevedad lacónica en algún lugar conmemora la práctica: “Los úteros son causa de las enfermedades de las mujeres”. Esto mismo ( para mi juicio) ha conmovido a venerable antigüedad de los médicos, de forma que estos han dispuesto tanto trabajo para la curación de estas enfermedades de las mujeres, cuanta nosotros pudiéramos percibir que está puesta en mayor medida en algunas otras graves y agudas. Y aunque a otros muchos pueden ser fértiles testigos de esta misma razón, eso creo, acaso no es cierto que los testimonios/conocimientos del único Hipócrates Más aún, parece que es por esta misma causa (así pienso) los médicos no vulgares de nuestro tiempo, están ocupados tanto en torno a esta misma materia de Ginecología. Convencido por estas y otras razones con los ejemplos de los antiguos y de los recientes, no he dudado en sacar a la luz esta mi Harmonía de Ginecología ( aunque después de reflexiones que sobresalen de muchos), que forjadas de autores diferentes nunca antes publicados a un cierto corpus formado en nueva apariencia, a la luz lo he sacado. Considerandolo junto a aquello dicho del antiguo poeta griego .Algunas aunque realmente no son mías, sino de otros, a cambio de esto, sin embargo, he dispuesto que a estos autores, corrompidos, arruinados de muchos modos, mientras que con empeño restituyo al integro y en una Harmonia, la que muy a menudo y de nuevo con gran tedio se intentaban nuevamente desde lo recogido no los reúno sin esfuerzo, ya casi las he hecho mía. Así pues, a vosotros, hombres muy preclaros, debe dedicarse esta mi primera producción al censo/revisión, ora de muchas otras, ora principalmente de dos causas. Uno de las cuales,

sin duda, he comprendido no sólo, en presencia de  
discusiones/conversaciones sanas, sino también, por los escritos trazados  
por mi, que vosotros, en parte con la autoridad de los antiguos médicos, en  
140 parte con el ejemplo de los más recientes también invitados, con cierto  
asombroso empeño los escritos de este argumento acogen y promueven En  
cuanto el otro, he dejado que para con vosotros mi empeño y la manifiesta  
benevolencia de todos y ante todo, por esta unión de pasiones y de empeños,  
que ya en otro tiempo, mientras dábamos una obra fuera de casa a la vez a  
145 la Medicina y a la Filosofía , había hecho grandes progresos, entre los que  
faltan/están ausentes fuera estimulado desde lo integro. Porque muy doctos  
hombres, a vosotros una y otra vez pido que por vuestra humanidad y  
cordialidad, que siempre hasta aquí he experimentado afable, tomaseis con  
bondad este regalito (cuyo argumento , sin embargo, considero que ha de  
150 ser más grato que la magnitud de la obra), y este ciertamente a vosotros  
persuadiera que yo deseo completamente ( si por lo menos está permitido a  
través del ingenio) para estas cosas en gran medida, de tal modo que sois  
merecedores, estoy a disposición para vosotros de buen grado, con  
complacencia . Adios hombres muy preclaros. Fecha de Zurich la víspera de  
155 las calendas de Junio, 1564.

CASPARUS VVOLPHIUS TIGURINUS MEDICUS,

CANDIDO Lectori S.

QUA occasione ad hunc de Gynaeciis sive de morborum muliebrium  
160 curatione librum edendum accesserim quantumque in eo laboraverim, in  
nuncupatoria epistola utcunque mihi explicatum est. Quod vero sex numero  
libros in unam Harmoniam collegerim hoc loco mihi indicadum puto. Itaque  
candide lector multis de causis imprimis vero tibi ut gratificarer, a me hoc  
susceptum, existimes velim. Etenim cum omnium horum librorum unum  
165 propemodum idemque sit argumentum, in diversis locis magno cum fastidio  
querenda fuissent, quae recte commodeque coniungi poterant. Deinde  
quandoquidem plerorumque non solum eadem capita sunt, sed iisdem pene  
verbis tractata, ne eadem iterum atque iterum magna cum temporis iactura

taediove relegi oporteret. Accedit stylus fere par unde temporibus autores  
170 non admodum diversis vixisse conicerem. Quamobrem singillatim quid a  
quoquam dictum esset pluribus libris distinguere nolui quod id (ut dixi) plus  
taedis, quam utilitatis attulisset. Hoc tamen a me non sine labore observatum  
est ut singulis titulis eorum qui in eadem re convenirent nomina adiunxerim  
idque partim ut sua quisque qua dignus esset laude minime privaretur partim  
175 veró ut tu quoque intelligeres quam iusta de causa hos omnes in hanc  
Harmanoniam contraxerim. In qua quidem concinnanda obiter hoc veluti  
lucrum accessit quod mutua collatione loca infinita misere corrupta &  
depravata restituerimus. Ex graeco etiam Moschionis exemplari (cuius  
copiam D. Gefnerus fecerat) multa loca castigata multa per coniecturas  
180 certissimas ab artis Medicae peritia desumptas sane lectioni restituta sunt  
quorum vero sensus adeo vel scriptoris negligentia vel temporis edacitate  
corruptus erat, ut coniectura nulla in integrum restitui possent asterisco ut  
aliis succurrendi occasionem praeberemus notata sunt. Porro lectionis  
varietatem marginibus apposuimus et quandoque graeci Moschionis verba, si  
185 quid lucis sententiae afferre possent, similiter annotavimus. Etsi preterea  
multa essent, que melius tractari et ornatius explicari poterant in  
castigatione tamen modum adhibuimus ut quae bona fide accepissemus  
optima tibi communicaremus.

In universo vero hoc opere concinnando hunc observavimus  
190 ordinem ut cum ei partes fecissemus duas prior esset quae de iis quibus  
mulieres quidem sed foecundae tantum circa partum obnoxie essent tractaret  
posterior vero communes omnibus mulieribus morbos & symptomata  
complecteretur. Cum vero et ipsius Moschionis et Cleopatrae decreto, hi ipsi  
mulierum morbi in duas generales partes, hoc est, in eos qui (ut ipsi  
195 loquuntur) per stricturam et in eos qui per fluxum fiunt diducantur, priore  
loco astrictionis, secundo vero fluxus collocavimus.

Quid multa? hoc ego illo in opere imprimis studio habui, ut  
publicam utilitatem, quam possem maxime ivuarem quod si consequutus  
essem, ut optabam, esset de quo mihi gratularer sin minus aliquid sit eo  
200 usque progressum esse, unde aliis perficiendi initium facere possent. Vale.



*Iam vero cum secundam adornaremus editionem et nunquam ante editos aliquot auctores adiiceremus voluimus Io. Ruffis Tigurini olim cheirurgi tractatum de muliebribus in isto tomo coniungere Vuophianis et propter argumenti similitudinem et patriam auctorum communem quod nos*  
205 *non incomode fecisse omnino arbitramur. Praemisimus quoque tabulas aliquot de mulierum partibus generationi dicatis Iconibus illustras ex Cl. V.d. Felici Plateri, medici et Archiatri Basiliensis, opere Anatomico desumtas quas non tam huic volumus esse tomo propias quam omnibus communes. Hanc lector candide non sine magno sumtu tibi navatam operam*  
210 *recte a nobis ut speramus accipies et nostris laboribus in posterum favebis. Vale.*

Caspar Wolf de Zurich, al afable, lector Saluda.

En qué circunstancia me he encargado a editar este libro sobre Ginecología o sobre la curación de las enfermedades de las mujeres, cuanto me he dedicado en ello, ya lo he explicado claramente en la carta nuncupatoria. Por esta razón, creo que debo indicar en este lugar porque he reunido en una sola armonía de 6 libros. Así pues, afable lector, por muchas razones, pero especialmente por complacerte, quisiera que consideres que esto ha sido asumido por mí. Así pues, puesto que el argumento de todos estos libros es casi uno y el mismo en diversos lugares, localizarlos hubiese sido con mucho fastidio, las que podían reunirse convenientemente y apropiadamente. Puesto que a continuación, a menudo, los mismos capítulos no sólo son los mismos, sino que son tratados casi con las mismas palabras, he intervenido para que no fuera necesario leer las mismas cosas una y otra vez con gran pérdida de tiempo y el consiguiente tedio. Al estilo le sucede prácticamente lo mismo puesto que he reunido no todos autores viviesen en el mismo tiempo. Por todo no he querido se repetido algo aisladamente en algún sitio en muchos libros señalarlo porque esto, como dije, hubiese llevado más al tedio que a la utilidad, es observado por mí no sin esfuerzo, pues he añadido los nombres de cada uno de sus títulos que reunieran el mismo tema y esto mismo para que ningún modo a ninguno se privara de su alabanza de la que fuese digno y en parte para que tú también conozcas desde cuán justa causa yo he reunido a todos estos en esta Harmonía Sin duda, para la armonización de todos los argumentos; por así decirlo, esto ha traído, ocasionalmente, esta ventaja, y que con la mutua comparación hemos restituido los lugares lamentablemente indefinidos, corruptos y adulterados. Así también muchos sitios del ejemplar griego de Muscio (del cual el Doctor Gesner había hecho bastante) fueron enmendados, muchos a través de conjeturas muy precisas, recibidas de la pericia del arte de la Medicina, razonablemente han sido restituidos a la versión correcta. El sentido de los cuales, realmente, tanto

por negligencia del escritor o por la voracidad del tiempo, estaba hasta tal punto alterado que ninguna conjetura podían restituirse al integro, de modo que para socorrer en la ocasión hemos marcado con con asterisco como con  
250 otras cosas. Además, hemos colocado las variantes de lecturas en los márgenes. Y a veces, las palabras del griego Muscio, si algo pudiesen traer de luz a las sentencias, del mismo modo lo hemos anotado. Aunque fuesen muchas cosas las que podían trabajarse mejor y explicarse más elegantemente, no obstante, en la corrección hemos ofrecido la medida que  
255 lo que e hubiesemos recibido de buena fe y te lo compartiéramos lo mejor posible.

En la confección de toda esta obra hemos respetado este orden de modo que hiciéramos que tuviera dos partes, la que tratase primero de estas cosas con las cuales las mujeres especialmente las que están en edad fértil  
260 en el momento del parto fueran afectadas, posteriormente se comprendería las enfermedades comunes y los síntomas de todas las mujeres y de estas que en primer lugar fuese, sin duda, las mujeres a las que se tratase, pero solo las fecundas que estuviesen cerca del parto frágilmente expuesto al peligro; posteriormente se contemplara las enfermedades comunes y los  
265 síntomas de todas las mujeres.

Con la asignación de Muscio y de Cleopatra, estas mismas enfermedades de las mujeres se separan en dos partes generales, a saber, entre estas, como ellos mismos dicen, las que suceden por constricción , y entre estas las que suceden por el flujo; en primer lugar hemos dispuesto consteñimiento, en  
270 en segundo lugar de flujo. ¿Qué muchas cosas? Ante todo yo he tenido en uno y otro estudio de la obra que yo ayudara a la utilidad pública lo máximo que pudiese. Porque si yo hubiese sido seguido, como deseaba, me felicitaría a mí por algo; en el caso contrario, hasta el punto de hacer progresos, de donde por otros puedan hacer el principio de completarlo .  
275 Saludos.

*Ya por otra parte, puesto que mientras proveemos la segunda edición y añadimos algunos autores nunca antes editados, hemos querido juntar el tratado de Johannes Ruffo, Tigurino en otro tiempo de Cirujano,*

sobre las mujeres en este Tomo de Wolf , y por causa de la similitud de  
280 argumento y la patria común de los autores; pensamos completamente que  
nosotros no hemos estado inconvenientemente. Hemos adelantado también,  
algunas tablas sobre los partos de las mujeres, dedicada a la generación,  
ilustradas con imágenes, del muy preclaro Felix Platter, médico y médico  
jefe de Basilea, escogidas de la obra Anatómica: las que no queremos que  
285 para este tomo estén en foma tan especial/exclusiva/individual, como  
comunes para todos. A esta, cándido lector, obra emprendida con ardor no  
sin gan carga correctamente por nosotros, como esperamos, que recibas y  
seas favorable/interesases a nuestro trabajo en para el futuro. Saludos.

Tomus II  
GYNAECIORVM  
PHYSICVS ET CHI-

rurgicus: continens  
inter cætera

*HIERON. MERCVRIALIS ante-*  
*cessoris Patavini elegantissimi,*  
*MVLIEBRIVM*  
*Libros IV.*

*FRANC. item ROVSSETI HYTE-*  
*ROTOMOTOKIAN à Gallico*  
*conuersam.*

CASPARI BAVHINI BASIL.  
Medicinæ Doctoris opera.



BASILEAE  
apud CONRADVM VVALDKIRCH.  
C1515XXCVI.

Portada de *Gynaecorum Libri* de edición de Caspar Bauhin, 1586

## EPISTOLA DEDICATORIA

ILLUSTR.[ISSIMIS] PRINCIPIBUS AC D.D.D ERNESTO FRIDERICO, IACOBO ET  
GEORGIO FRIDERICO, CAROLI F.F.F MARCHIONIBUS<sup>83</sup> BADENSIBUS:  
LANDGRAVIIS<sup>84</sup> SUSENBERGICIS: DITIONIS ROETELANAE & BADENVVILAE  
DOMINIS & C. PATRONIS LITERARUM CLEMENTISS.

CASPARUS BAUHINUS *Basil. Medicinae Doctor S.P.D*

Illustrissimi et clementissimi Principes, quot et quomodo variis morborum generibus humanum genus prematur et opprimatur, notius est ex cotidiana experientia, quamut proluxa demonstratione opus habeat. Caeterum de causis illorum, aliter Theologi, ex sacrarum literarum fontibus, aliter Medici, ex naturalis rationibus iudicant: in primario interim scopo, plane consentiunt. Etsi autem multi, et quidem gravissimi morbi ex intemperantiae vitio oriuntur, ob quam ipsi homines crebris fluxionibus, ceu paludes imbribus (teste Platone) implentur: tamen, neque; sola, neque; única complurium morborum intemperantia causa est, sed plures sunt aliae, quae corpus nostrum alterant immutantque, et saepe etiam vel optime constitutorum valetudinem destruunt, sex videlicet, Res non naturales Medici appellatae: Aer sive ambiens: cibus et potus: motus et quies: somnus et vigilia: excretio et retentio: denique; ipsius animi perturbationes. Sine quibus rebus, nullo modo diu superstitis esse vivereque; possumus: unde merito Alterantia vocantur. Taceo nunc ea, quae pro re nata hominibus foris accidunt, ut sunt contusiones, casus vulnera et similia alia: quae quoniam evitari possunt, causae externae dicuntur, eademque; non necessariae, quia peraccidens, non necessario corpora immutant. Verum enimvero, restant adhuc aliae causae, quae nobiscum sunt congenitae, ideoque; internae dicuntur, quae inevitabiles dici possunt, ut sunt siccitas, assidua substantiae fluxio & excrementorum proventus: aliae ítem quae ex semine sanguineque; menstruo dependent. Quibus saepe efficitur, ut licet homines temperanter vivant, morbos tamen evitare non possit, ob eam quam ex primordiis generationis contraxere ἐπιδηδότης δωμαλὼ φυσικλῶ, ut num possint non in varios morbos prolabi,

---

<sup>83</sup> de Markgraf: Marqués.

<sup>84</sup> De Landgraf : Duque. Lat. : *comes magnus, comes patriae, comes provinciae, comes terrae, comes principalis, lantgravius*

adeoque ut Plato, alios aureis, alios argenteis, alios ferries, alios aereis animis nasci dixerit: sic nos simile quid in corporum constitutione deprehendimus<sup>85</sup>. Ut igitur is/iis, qui ex sanis parentibus nati, a primo ortu salubrem complexionem nacti sunt, diu salvi & incolumes esse possunt, sic e contra iis, qui ex morbidis parentibus prognati, prius morborum paternorum quam facultatum haeredes facti sunt, necessario valetudinariis degunt, & Medicorum ope perpetuo opus habent, neque; Platonis sententiam amplecti possunt, qui in Republica sua, neque; Iurisconsultis, neque Medicis, locum concedere voluit<sup>86</sup>. Nam ut illud mittamus, imaginariam esse, quam summus ille philosophiae parens describere conatus est, beatæ civitatis ideam, ipsa certe experientia discimus, optimos interdum, sive ut illi placet, aureis ingeniis preaditos, neque Platonis politia indignos, ad testaceorum (ut ita loquar) corporum praeservationem conservationemque, Medicorum fideli consilio, promptoque auxilio unice indigere, & Amphionis illud Sicyoniis<sup>87</sup> semper in ore habere:

Υγιδα πρεσθῦζε μακάρων

Μετὰ σ νέοιμι

Τὸ λειπόμενον Βιολᾶς

Σύ δὲ μὲν ὦ—φρων:

οικοσ εἶ

Enimvero secundum Satyrici sententiam<sup>88</sup>

*Orandum est ut sit mens sana in corpore sano,*

Quandoquidem corporis animique sanitas, scientiarum artitiumque omnium alitrix atque; nutritrix est, vitæ humane fundamentum atque condimentum, cuius beneficio actiones omnes vigent, vis, corporis forma, divitiæ & quaecumque; alia apud homines in precio sunt, florent valentque qua collapsa, collabuntur omnia: restituta, restituuntur. Quod si exemplis quoque utendum esset, ex Historiis discimus, Heroas priscos etiam celeberrimos quosque Reges, (inter quos admirabilis ille Hermes Trismegistus, apud Aegyptios primus occurrit, & post se Alexandrum Magnum, Attalum Pergamenum, Mithridatem Ponti et Asie Regem, ut e multis paucos referam, trahit) Medicinae feriam operam dedisse. Quod si igitur vel

<sup>85</sup> Pl, R. 415 a-b

<sup>86</sup> Pl, R. 407-d.

<sup>87</sup> Pl., *Grg.* 485e-486d; Eu., *Antiop.* frs. 9-12 K.-A.

<sup>88</sup> Iuu. *Sat.* X, 356.

naturae omniparentis ductum, vel laudatissimorum vivorum iudicium sequi oportet, sanitatis quisque suae curam habere debet eximiam, omnium vero maxime iis, qui ad Medicae artis professionem sunt vocati. Inter quos, & si ego me vel infimum esse libenter agnosco, tamen ut pro virili mea, in communem utilitatem aliquid conferrem, hunc de Morbis Muliebribus tomum, ex autoribus partim novis nec editis, partim in Germania hactenus non excusis, concinnare volui, addita etiam ὑζεροτομοτοκία, quam ex Gallico Latinam feci. Quem quidem Illustrissimi Principes et Domini clementissimi qualemcunque laborem meum, amicis dictissimis suadentibus, sub V.C. nomine et patrocinio, in lucem prodire volui. Volui veró istud hoc nomine comprimis, quod doctissimorum hominum ac testium omni exceptione maiorum praeconiis C.V. non uno in loco laudes humanitatis et clementiae erga literatos et rem literariam nomine, depraedicari saepenumero audissem: debui & ea propter quod insigni quadam nuper liberalitate (quin autem insignem eam liberalitetem nominem, sine qua in vastissimo nostre facultatis Oceano, labimur, impingimus, hallucinamur) me obsecrante, Basiliensem nostram Academiam humani ad Anatomes administrationem corporis, concessione affeceritis. Cuius quidem munificentiae (qua priscorum Regum V.C. aquant, nedum aemulantur animos & studia) Medicorum nostrorum collegium, non semel sensit fructum amplissimum, utque; in hac ipsa optimorum studiorum sectatores promovendi voluntate perstetis, submisso rogat. Quod igitur superest ut V.C. clementer et benigne hunc meum exiguum laborem (donec tempus maiora dederit) operamque meam in quibusvis aliis occasionibus V.C. addictissimis suscipiat, etiam atque etiam quam humilime oro. Quibus me quoque omni studio, obsequio, ac qua decet animi propensa voluntate commendo, & ut me inter vestros clientes esse patiamini, submisso rogo.

BASILEAE Rauracorum Anno 1586. IIX. Febru.



## ESPÍSTOLA DEDICATORIA

A los muy ilustres príncipes y D.D.D Ernesto Federico, Jacobo y George Federico, hijos de Carlos Marqués de Baden F.F.F, Duque de Sausenburg, Jurisdicción de Rötteln , Señor de Badenweiler, Patrón de la literatura muy clemente<sup>89</sup>.

Caspar Bauhin, Doctor de Medicina en Basilea. Manda muchos saludos.

Muy ilustres y muy clementes príncipes, cuánto y hasta qué punto la especie humana es oprimida y abrumada por variados géneros de enfermedades, es muy conocido por la experiencia cotidiana, más de lo que una obra contenga con una extensa demostración. Sobre las causas de todas aquellas, opinan de otro modo los Teólogos por las fuentes de las literatura sagrada y de otro modo los Médicos por razones de la naturaleza ; entretanto en la primera reflexión están de acuerdo completamente. Aunque sin duda muchas y muy graves enfermedades se originan por falta/alteración de la intemperanza, por lo que los mismos hombres son saturados por abundantes/ desbordamientos, como si fueran pantanos de lluvia ( como atestigua Platón) . Sin embargo, ni hay una sola, ni una única causa intemperante de las muy numerosas enfermedades, sino que son muchas otras, que a nuestro cuerpo alteran y modifican , y a menudo, también, o destruyen la excelente salud de las complexiones, a saber, seis razones llamadas por los Médicos no naturales: la atmósfera/aire o el ambiente, la comida y la bebida, el movimiento y el reposo, el sueño y la vigilia, el crecimiento y dsuspensión, finalmente las perturbaciones del mismo ánimo. Razones sin las cuales, de ningún modo podemos ser sobrevivientes y vivir por largo tiempo; de donde con justicia son llamadas “Alteraciones”. Ahora guardo silencio respecto a estas cosas, que vez de un razón que acaece fuera de lo innato, como son las contusiones, las heridas de algo fortuito y otras similares. Puesto que algunas pueden evitarse, son nombradas causas externas y estas mismas, no son inevitables, porque cambian los cuerpos por accidente no inevitablemente. Sin duda alguna, restan todavía otras causas, las que

---

<sup>89</sup> Ernesto, Jacobo y Jorge Federico I de Baden-Durlach, ( Ernst, Jacob, Georg Friedrich von Baden-Durlach) hijos de Carlos II de Baden-Durlach (Karl II von Baden-Durlach) Marqués de Baden-Durlach, cuyos hijos a su muerte se repartieron los estados de la Marca. Esta zona queda en el sur de Alemania y hace frontera con Zurich, Basilea y Estraburgo.

son congénitas a nosotros, y por esto son llamadas internas, las que pueden decirse inevitables, como lo son la sed, el asiduo flujo de substancia, y la producción de excrementos; así como otras que derivan del semen, de la sangre, de la menstruación. Por algunas, a menudo, se producen, aunque los hombres vivan moderadamente, sin embargo, enfermedades que no pueden evitarse, por esto que desde los orígenes de la generación contrayeron, por lo que ahora no pueden eludir variadas enfermedades, tanto que Platón ha dicho que unos nacen de almas aéreas, otros plateadas, otros férreas, otros bronceas: así similarmente, nosotros hemos capturado algo en la constitución de los cuerpos<sup>90</sup>. Así pues, en cuanto estos, los que son nacidos de padres sanos, han obtenido una complexión saludable desde su primer origen, por largo tiempo pueden estar salvos e incolumnes; así al contrario de estos, los que son nacidos de padres enfermos, son hechos herederos de las enfermedades de sus padres antes que de las facultades, pasan la vida necesariamente enfermos y no pueden vivir sin la ayuda de los médicos y ni pueden abarcar la sentencia por Platón, que en su República no ha querido concederle un lugar<sup>91</sup>, ni por los juriconsultos, ni por los médicos. Pues, como aquello transmitimos que la idea imaginaria de la ciudad feliz, que aquel sumo padre de la filosofía hizo el esfuerzode describir. Seguramente aprendemos con la misma experiencia, optimos alguna vez, o como a aquel le place, dotados de aureos ingenios, y no idignos del estado de Platón, que para la preservación y conservación de la estructura del cuerpo (tal como se dice), necesitamos del consejo fiel de los médicos y del dispuesto y excepcional auxilio y aquello siempre en la boca de Anfión de Sicione<sup>92</sup>:

En efecto, según la sentencia de la Satírica.

*Se debe orar para que sea una mente sana en un cuerpo sano.*<sup>93</sup>

Puesto que la sanidad del cuerpo y del ánimo, es la madre y nodriza de todas ciencias y de las artes, el fundamento y condimento de la vida humana, por cuyo beneficio todas las acciones, la fuerza, la forma, las riquezas y cualquier otra parte del cuerpo se

---

<sup>90</sup> Pl., R. 415 a-b

<sup>91</sup> Pl., R. 407-d. En este pasaje Platón habla de las enfermedades accidentales y curable y las innatas e incurables.

<sup>92</sup> Pl., Grg. 485e-486d; Eu., Antiop. frs. 9-12 K.-A.

<sup>93</sup> Iuu. Sat. X, 356.

desarrollan ; otras están junto a los hombres por súplica , florecen y tienen fuerza, todas las que colapsadas, se colapsa; restituidas, se restituyen. Pero si también aprendemos de los ejemplos de las historias, hubiera de usarse los primeros héroes también muy célebres, los reyes (entre los que aquel admirable Hermes Trimegistus<sup>94</sup>, marcha primero contra los egipcios y después arrastra tras de sí a Alejandro Magno, Atalo Pergameno, Mitríades Ponto y de Asia, he de otorgar una seria obra de medicina. Pero si pues conviene que siga la guía de la naturaleza que todo lo produce o el juicio de los más laudables hombres, cada uno debe tener una eximia cura de la salud, realmente de todas sobre todo por estos que a la profesión del arte médico son llamados.

Entre los cuales y si yo me reconozco de buen grado que soy infimo, sin embargo por mi virilidad, algo contribuiré a este tomo de enfermedades de las mujeres para la utilidad común, parte de autores nuevos no editados, parte de lo que hasta aquí en Germania no se ha publicado, he querido darle una forma conveniente, añadida también, que he traducido del francés al latín. Sin duda, muy ilustres príncipes y señores muy clementes que cualquier labor mía, siendo convencido por mis muy doctos amigos, he querido sacarlo a la luz bajo el nombre y patrocinio del Varon Preclaro- Por otra parte, he querido que eso contenga con este nombre, que en toda excepción de las mayores publicaciones de los mas doctos hombres y testigos, Varon Preclaro. hubiese escuchado decir repetidas veces no en un solo lugar los elogios de la humanidad y de clemencia con respecto a los literatos y en nombre del hecho literario. He debido y a causa de estas cosas que recientemente por cierta insigne afabilidad (Más aún este insigne nombre nobleza de proceder, sin la que en nuestro vastísimo oceano de capacidad, nos resbalamos, chocamos, halucinamos) proveisteis en concesión, pidiendolo vivamente yo a nuestra Academia Basilea para la administración anatómica del cuerpo humano. Ciertamente a cuya munificencia (la que de los arcaicos reinos, Varón Preclaro, igualan, con mayor motivo son emulados los ánimos y los estudios) de nuestros colegios médicos, no sólo una vez se ha dado cuenta del muy vasto, humildemente se implora que en esta misma los discípulos de los óptimos estudios por voluntad de promoverlos permanezcáis . Por lo cual, pues, queda que los Varón Preclaro, clementemente y benignamente a este mi labor exiguo ( mientras le haya dedicado un tiempo mayor) y a mi obra en cualquiera otras ocasiones, Varón

---

94

Preclaro, muy favorables,acoge si o no lo que humildemente os imploro. Por las cuales también me encomiendo con todo afán, condescendencia y con alguna propensa voluntad de animo, y porque consentimos estar entre vuestros clientes, os imploro humildemente.

Basilea de rauracos<sup>95</sup>, año 1586, 9 de Febrero.

---

<sup>95</sup> Augusta Raurica, era el nombre de una colonia Romana que designa el territorio de lo que será luego en el Renacimiento el cantón de Basilea y partes del cantón de Solothurn.

## PRAEFATIO AD LECTOREM

Cum nihil sit in rerum natura tam excultum, omnibusque partibus perfectum, quod ulteriorem culturam non admittat, cepere posteris, nostri postissimum temporis Viri excellentes, pro suo quisque virili & ingenio certatim, quas Medicinae partes non satis pro sua dignitate tractatas viderent, recudere, meliorique ordine disponere: desiderata supplere, tamtaque industria & animi propensione omnia retractare, ut veteribus exuuiis reiectis, nova facies arti assumpta esse videatur. Quippe nulla Medicinae pars, quantumvis difficilis, abstrusa & recondita latere potest, quae modo in lucem non prodeat. Caelum equidem mente conscendere, sidera eorumque; motus observare, Elementorum naturas perscrutari, terrae penetralia rimari, herbarum fruticumque; cum icones, tum vires, summis laboribus & vigiliis investigare, animalium omne genus cognoscere, imo propria viscera dissecare & perscrutari, non detrectant viri preclari, quo sacra quadam Aegide, adversus tot causarum malignarum procellas recti, ab earum iniquitate se vindicent & incolumnes quantum fieri potest conservent. Haec ratio est quae me adegit (cum Typographus Harmoniam Gynaeciorum, ante annos circiter viginti, Clarissimi Viri Caspari Volphiis, Medici Tigurini opera editam, praelo esset commissurus, & alterum Gyneciorum tomum dare & mea hac in re opera uti vellet) ut operas meas & horas, in communem usum ei collocarem: & licet vix inter tot tamque; varias occupationes tantum concederetur temporis, hoc tamen operis quidquid est, ipsi denegare nec potui, nec debui, nec volui.

Quare propriis studiis relictis (ut qui circa plantarum Synonymias, & earundem Topographias versarer, quae propediem volente Deo, rei herbariae studiosis communicabo) cum aliorum scripta meis longe praeferrem, materiam ad alterum tomum conficiendum suppeditare volui et ὑζερομοτοκία ex Gallico Latinam facere (de cuius versione plura sub principium sectionis secundae) cum ergo Nobilissimi & Clarissimi Philosophi ac Medici, Hieronymi Mercurialis, Patavini in praxi Antecessoris, praeceptoris olim mei, Lectiones de Morbis Muliebribus quas ante annos circiter quatuordecim, extraordinarie inter plurimas occupationes habuit, Typographus edere in lucem vellet: mihi que ad manus esset exemplar, a me in Italia conscriptum, & tum temporis etiam cum autographo collatum, ne forte exemplar vitiatum daretur communicavi, idque propter summam doctrinam, quae in eo

tractatu continetur, ita ut fateri me oporteat, hactenus me nullum authorem legisse, qui **susuis**, maiori cum diligentia & ordine, morbos omnes muliebres pertractarit.

Etsi autem eo inscio editus sit: tamen cum ipsius erga me amorem non solum in Italia ( sicut omnes Germanos singulari amore & benevolentia excipere, complecti et promovere solet) cognoverim, sed etiam ex frequentibus quas ad me dat literis Indies colligere possim, hoc mihi sumpsit, ipsumque aequiori laturum animo, mihi persuasi, cum omne id quod factum est, in Reipublicae literariae utilitatem et ex instinctu plurium doctissimi virorum, & ex singulari amore erga praeceptorem factum sit . Memor enim sui quid discipulum facere conveniat, ex iuramento Hippocrateo dum ait:Nec hec postrema fuit ratio, quae ad hoc mihi stimulum addidit, quod viderim non de esse aliquos, qui de Morbis Muliebribus scribere conarentur, plurima ex hoc libro desume[n]tes, ne ergo autor hic, suis privaretur laboribus,quidquid est in me suscepti, quod etiam ab aliis discipulis, in librorum eiusdem editione, factum ante animadverti

Quare tractatum hunc pro iis qui Mulieribus accidunt Morbis difessi vel circa conceptum, vel circa partum, vel circa nutritionem, vel circa totius Uteri statum, & constitutionem in libros quatuor digessi & quemlibet rursus librum in sua capita divisi. Quem sane librum, cum vino laudabili suspensa non sit opus hedera, magis laudare non est animus, cum author per se satis tam apud Germanos quam Italos aliasue nationes sit laudatus, ut cuius libri doctissimi in omnium suat manibus.

Spero tamen futurum, ut aliquando autoripse tractatum hunc rursus si sibi in eo non satisfecerit, aut quid in eo de esse videatur, sub incudem revocet. Eidem Ionnis Bapstae Montani de Uterinis affectibus libellum subiecimus, quem quidem ut quid in genere de iis agat premisisse oportuisset, verum cum iam prius editus fuerit, placuit Mercurialis nostri tractatum hactenus videlicet non editum, omnibus aliis preponere.

Victoris item Trincavelli consilia terna addita, ut gustum daremus, donec reliqua ipsius consilia propediem edantur.

Albertini Bottonis, Philosophi ac Medici Patavini, praeceptoris olim mei, librum eiusdem materiae, ab infinitis mendis repurgatum subiunximus, qui tractatus novus est.

Hunc sequitur Ioannis le Bon Therapia puerperarum compendiolum in Germania hactenus non editum, heroinis & magnatibus potissimum competens, in quo pauca a me mutata fuere: eum enim in capita quatuor distinxit, prout puerperarum gradus diversis sunt,

quomodo nimirum mulieres ante partum, in partu, post partum, & tandem quomodo cum iam e puerperio **ferè** egressurae sunt, nimirum post omnimodam lochiorum expurgationem sint tractandae; quodlibet dein caput in suas certas subdivisi particulas, prout ex usu videbatur: unica solum particula transposita, capitis nimirum tertiis particula secunda, quae de prognostico foetus in Utero contento agit, quam in primum caput reiecimus, & ex ea octavam fecimus **sectiunculam**: de foetu enim in Utero contento, prognosticum non post partum, sed ante partum habundum est.

Tandem Ambrosiis Paraei, de hominis procreatione, adiectus est ultimo loco liber, qui Medica & Chirurgica tractat. Cum enim opus hoc in binas divisum sit sectiones: Medicam unam: Chirurgicam alteram, Paraei liber inter has sectiones medius esse debuit: caput illud quod de extractione foetus habet, ab ipsius auctoris libro separare & in classem Chirurgicam referre, non videbatur consultum: quamvis non defint & aliae huius rei rationes, quas addere non est necesse quot enim sunt capita, tot capitum sensus. Haec ergo est Medice lector, nostri instituti ratio quam boni consules, hisque, in rem tuam uteris. Quae si grata fuisse cognovero dabo operam, ut propemodum alia, non aliorum scripta, sed nostratia accipias, tibi que hanc Galeni sententiam perpendendam propono quae habetur. De Comp. Medicamentorum κατὰ τὸ πῶς dum ait:

GYNÆCIORVM  
SIVE  
DE MVLIERVMTVM  
COMMVNIBVS, TVM GRAVI-  
DARVM, PARIENTIVM, ET PVER-  
perarum AFFECTIBVS & MORBIS,

LIBRI

GRÆCORVM, ARABVM, LATINORVM  
VETERVM ET RECENTIVM QVOTQVOT EXTANT, PAR-  
tim nunc primum editi, partim verò denuò recogniti, emendati,  
necessarijs IMAGINIBVS exornati, & optimorum  
Scriptorum autoritatibus illustrati,

Opera & studio ISRAELIS SPACHII MED. D.  
& Profefs. Argentinenfis.

AVTORVM CATALOGVM POST PRÆ-  
fationem invenire licet.

Additi sunt etiam INDICE: Capitum, Rerum ac Verborum in his me-  
morabilium locupletissimi & fidelissimi.



Cum Privilegio S. CAESARAE MAJESTATIS.

ARGENTINAE.

Sumpibus LAZARI ZETZNERI.

Portada de *Gynaecorum Libri* de Israel Spach, 1957.



LECTORI BENE VOLO

Το ὑγιαίνειαν

ISRAEL SPACHIUS MEDICVS.

Scribitur de Heraclito Ephesio Philosopho quod is ad omnium hominum occursum fleuerit. Dolebat siquidem ille quod nihil sani esse nihil in homine non caducum, fluxum, et deceptibile. Praeterquam enim quod vita humana brevis sit adeo ut adeo ut Theophrastus philosophus moriens naturam accusasse perhibeatur quod cervus et cornicibus vitam diuturnam quorum id nihil interesset hominibus vero quorum maxime interfuisset tam exiguam vitam dedisset<sup>96</sup>, omnis generis calamitatibus ac miseriis subiecta ac tota plena laboris et aerumnarum est quam eandem mors ipsa excipit. Ita profecto ut is demum vitam aequa lance pensitet qui semper fragilitatis humanae memor sit<sup>97</sup>. Quenam enim quaeso vitae pars incommodis et molestiis vacat? nonne in primo ipso ortus vestibulo infans plorat et a dolore vitam auspicatur? nec ab ulla quidem molestia immunis est dum omnium incommodorum angustiis obsidetur atque circumvallatur vel rerum necessariarum penuria, vel frigore, vel calore, vel plaga aliqua, quum tamen nondum fari nec doloris sui causas explicare, sed solo vagitu atque eiulatu angoris maestitiaeque signum dari possit. Et ut eleganter ille canit:

Tum porro puer, ut saevis proiectus ab undis  
navita, nudus humi iacet infans, indigus omni  
vitali auxilio cum primum in luminis oras

Nixibus ex aluo matris natura profudit:

vagituque locum lugubri complet, ut aequum est,  
cui tantum in vita restet transire malorum<sup>98</sup>.

Et quid multis opus est? Totus homo ab ipso ortu morbus est. Dum educatur, inutilis est et alienum auxilium implorat. Dum increscit improbus et demens est, institutione puerili indigens.

---

<sup>96</sup> Cicero lib.3.Tusc. quaest. i.e. Cicerón. *Tusc.* Lib III 69. Típico tópico citado sobre la *vita brevis*.

<sup>97</sup> Plinius lib.7.cap.7

<sup>98</sup> Lucretius lib. 6: *Lucr.* Lib V. 222-228

Dum in vigore aetatis constitutus est, audax est. Dum aetate decrescit, miserabilis est, ubi labores suos imprudenter recolit et iactat. Ex maternis enim uteri inquinamentis, talis prodiit. In sordibus quippe generamur, in tenebris confovemur, in doloribus parturimur, ante exitum miseras oneramus matres, in exitu more vipero laceramus, mirum quod ipsi non laceramur; primam vocem ploratus edimus merito quidem utpote vallem plorationis ingressi ut nobis illud sancti Iob ex omni parte possit aptari: homo natus de muliere brevi vivens tempore multis repletur miseriis. Longum esset ea recensere quae probati autores commemorant de humanae vitae conditionibus, dum eius describunt miseriam. Et inter alias maxime

- Quis posset carmine morbos

Innumeros quibus est obnoxia vita referre?

Quot febres, quot languores, quot ubique dolores

A capite ad plantas? humanum corpus ut extra,

Sic intus patitur; per fingula membra venenum

Infudit natura homini. caput et manus et pes

et latus et stomachus graviter torquentur et aures

Atque oculi et fauces, renes, quid caetera dicam?<sup>99</sup>

Νοῦσοι δ' ἀνθρώποισιν ἐφ' ἡμέρη, ἧδ' <sup>100</sup> ἐπὶ νυκτὶ

Αὐτόματοι φοιτῶσι κακὰ θνητοῖς<sup>101</sup> φέρουσαι

Σιγῆ<sup>102</sup>,

Nocte dieque homines miseros invadere nunquam

exangues cessant morbi mala multa ferentes,

et tacite adveniunt- Unde et quidam in ista prorumpit verba:

Optima quaeque dies miseris mortalibus aevi

Prima fugit, subeunt morbi, tristisque senectus.<sup>103</sup>

Licet autem morborum qui utrumque similiter sexum humani generis invadunt atque affligunt tam infinita sit multitudo ut Pherecydes Syrius copia serpentium ex corpore eius erumpente expiraverit; quibusdam perpetua febris fuerit ut C.Maecenati eidem triennio supremo nullo horae momento somnus contigerit; Antipater Sidonius Poeta omnibus annis uno die tantum natali

<sup>99</sup> Marc. Palingenius in Zod. Vitae Virg.seu.lib.6: liber VI.738-745.

<sup>100</sup> αἱ δ'

<sup>101</sup> θνητοῖσι

<sup>102</sup> Hesiodus. ἔργα ἡμέρ.α: Hes.102-104

<sup>103</sup> Virgil.3. Georg: Verg. G

correptus febris fuerit et eo consumptus satis longa senectus<sup>104</sup>; quidam cum diu laborasset urinae difficultate, tandem culmum hordeaceum geniculatum excreverit et adolescens ephebus cum multo semine eiecerit bestiolam asperam multis pedibus celeriter ambulanti; ut nihil addatur, de novorum morborum ac inauditorum aliorum proventu prope quotidiano. Nam ut Diogenianus octavi apud Plutarchum symposii conuiuia ait. Aliqui naturam parere morbos novos aequae ac mostra autumant. Licet autem, inquam, infinita sit quasi morborum multitudo, inter eos tamen numero bene quin nimium multi exitu pertimescendi symptomatum saevitiae horridi curatu difficiles sunt imprimis ij qui peculiariter muliebrem sexum invadunt et excruciant. Sic enim proditum est ab Hippocrate, viro, ut illum Macrobius vocat qui tam fellere quam falli nescit plurima esse morborum genera quae mulieres conflictare soleant varia item esse quae in earum uteris gigni praeter naturam consueverint uti molae, ichores, humiditates albae, tum et ventus atque aqua saepenumero utero concludi solent. Gignuntur item multiplicia in uteris tumorum et ulcerum genera, scirrhi, phlegmonae, cancri et huius generis innumera alia. Quotidianae etiam experientiae fides docet, monstrosos quandoque partus in utero, materiae vel loci vitio contineri. Sunt autem porro mulierum affectus periculosi admodum et plerumque acuti et graves quosque adeo non facile quisque intelligat eo quod cum mulieres affliguntur morbo interdum tamen se aegrotare nesciunt priusquam seniores affectae, morbos qui menstruorum ratione proveniunt expertae fuerint. Tum vero et necessitas et temporis diuturnitas, eis morborum causam declarat. Atque adeo interdum dum non intelligunt quam ex causa aegrotent immedicabiles morbi evadunt, priusquam Medicus ab aegrotante recte morbi causam ediscat. Eos enim etsi cognoscant enunciare pudet turpeque sibi esse ob imperitiam et inscitiam reputant. Simul etiam Medici falluntur cum morbi causam non exacte investigant, sed tanquam viriles curent unde multae ab huiusmodi affectionibus consumuntur. Quare confestim exacte morborum causa pervestiganda est. Mulierum enim muliebres morbi et viriles curatione discrepant. Quae omni procul moto dubio morborum muliebrium dignotionis et curationis difficultas summum Medicinae dictatorem Hippocratem impulit ut de hisce quoque morbis copiosius libris aliquot ageret. Quantum autem in curatione horum morborum situm sit his verbis pie admodum monet cum inquit: Oportet autem eum, qui de natura muliebri et morbis probe tractare volet primum quidem a divino numine initium sumere postea tum mulierum naturas discernere tum aetates et anni tempestates, locaque ubicunque fuerint. Et certe uti periculosae atque curatu difficiles, sic etiam frequentes sunt mulierum aegritudines.

---

<sup>104</sup> Plutarchus Sympos. 8. quaest. 9: Plin. *N.H.* VII 172, Cic. *De fato* 5; Val. Max I, 8, 16,

Quoties namque praeter naturae cursum consuetum vel nimium vel depravate vel omnino non fluunt purgationes mulieribus illae quae a Lunari circuitu nuncupantur menstruae? Quaerite si succedant multis commodis ipsam beant mulierem sin minus in pericula adducunt ut inevitabilia ita metuenda valde. Quoties accidit ut foeminae vel non vel infoeliciter concipiant aut etiam alias feliciter conceptum foetum retinere haud queant, sed ante legitimum tempus quo in lucem edi deberet, eiiciant unde saepe ipsis maritis minus gratae et odiosae redduntur. Quam diros et immanes inter pariendum patiuntur dolores quorum etiam Salvator noster in Evangelio meminit?<sup>105</sup> Quoties iam contigit ut in partu de vita periclitarentur et mater et foetus? Quem admodum et hoc ut vana et irrita spes de vero conceptu esset et loco huius gestaretur ac tandem prorumperet informis ac inanima caro vel etiam mostro similis? et annon saepe fieri videmus ut matre existente sana latitet in alveo materno mortuus, quandoque etiam tam putrefactus puellus? Quare vel retardantes ac subsidentes menses evocare, aut abundantes ac immoderate exeuntes coercere aut suppressere, sterilitatem obolere et foecunditatem importare foeminis foetum servare incolumem ad illud usque tempus quo parturitio secundum naturae leges celebrari possit monstrositas et praeter naturam conceptibus succurrere, et falsi ac simulati foetus verique gestationem distinguere, in mediis nixibus vel acerbissimos illos dolores lenire ac minuere vel partum in via restitantes propellere foetum tum vivum, tum mortuum artificiose ab utero extrahere quin imo abdomine ac utero secto foetum mortuum et saepe semipurridum frustillatim eximere, aut etiam vivum adhuc absque vel matris vel foetus vitae periculo, ita quidem ut post feleciter coalito vulnere non saltem spes de novo conceptu habeatur, sed omnino matri foecunditas seu concipiendi facultas post sectionem non adimatur. Haec inquam huiusque generis similia alia praestare non tantum ipsis Medicis gloriosum atque utile (sunt quippe ista divina quasi opera et non nisi Altissimi qui Medicum creavit manu ac nutu reguntur ac fiunt) mulieribus ac foemineo inprimis sexui consolabile ac salutare, verumetiam toti generi humano ad individui propagationem commodiorem, et speciei conservationem diuturniorem maxime necessarium nihilque conducens magis.

Quibus de causis excellentes quidam ac nobiles in arte Medica Viri de hac artis parte circa effectus mulierum curandos praeclara admodum ingenij sui monumenta reliquerunt, ac diversis temporibus in publicum ediderunt. Quae postmodum annis abhinc aliquot elapsis, quatuor Tomis distinctis Basileae imprimenda dedit praestantissimus Medicus et ibidem Anatomicarum et Botanicarum rerum Professor doctissimus ac celeberrimus Dn.Casparus Bauhinus, sub

---

<sup>105</sup> Ioan. 16: Jn .16:21.

Gynaeciorum nomine. Nunc autem cum eorundem desiderarentur exemplaria tam precibus aliorum, quam etiam utilitate communi adductus et permotus honestus Reipublicae Argentinensis civis, Bibliopola integerrimus Lazarus Zetznerus, nullis parcere voluit sumptibus ac impensis quin haec eadem denuo et quidem in unum volumen coacta prelo committerentur atque sic rursus lucem aspicerent ut qui alias etiam plurima optimorum autorum opera in omni facultatum ac scientiarum genere in commodum totius rei literariae hactenus imprimi curaverit et Deo dante atque vitam concedente, curabit etiam in posterum.

In hacce autem editione quid praestitum sit facile innotescet ei qui utrumque exemplar inter se contulerit. Sic enim non tantum ut quam emendatissime haec haberentur curavimus, sed etiam, ubi ita videbatur et ordinis rationem et plurimorum optimorum autorum loca et auctoritatem (salvo tamen semper textu ipsius Scriptoris) in margine indicavimus et adiecimus brevissimis. Accessit insuper nunquam antehac editus utilissimus Commentarius de morbis muliebribus, in duos distinctus libros, Martini Akakiae, Medici Regii et Professoris Pariensensis doctissimi. De cuius ut et aliorum operis ac laboribus iudicare, uti temerarium forte cuipiam videri possit, ita praedicare multa minime necessarium cum res ipsa manifeste satis loquatur.

Et, ut, Plautus in Poenulo loquitur, invendibili merci oporteat ultro emptorem adducere, proba merx facile emptorem reperiat. Interea benignus atque aquus Lector, optimi huius viri, ante nominati, Lazari Zetzeneri conatibus faveat, etsi quid etiam a me in hac editione praestitum sit, benevole arripiat, alia a me accepturus, si et haec grata acceptaque fuerint. Scriptum vigesima octava iunij, qua die anno post natum Christum 1098. Christiani, praeter humanam opinionem, Saracenos memorabili praelio vicerunt, ad Antiochiam, Anno partus salutiferi MDXCVII.

## AL FIEL LECTOR

ISRAEL SPACH MEDICO

Se narra sobre el filósofo Heráclito de Éfeso que es este se apartaba del encuentro con los hombres. Puesto que se quejaba de que nada de sano existiera en el hombre, de que todo fuera caduco, efímero y engañoso. En efecto, además del hecho de que la vida humana es breve, hasta tal punto que se decía que el filósofo Teofraсто muriendo había acusado a la naturaleza de haber entregado una vida duradera a los ciervos y a los cuervos, a cuales esto nada interesaba; mas entre los hombres, a los cuales le interesaba muchísimo, tan exigua vida les había concedido, sometida a calamidades y miserias de todo género, toda repleta de esfuerzos y de penas, a la cual libra la propia muerte. Así pues, de modo que precisamente este sopesa la vida con balanza justa quien siempre es memorioso de la fragilidad humana. Me pregunto ¿qué parte de la vida está vacía de desgracias y pesares? ¿Acaso el niño no llora desde en primera instancia en el vestíbulo mismo del nacimiento e inaugura la vida del dolor? Sin duda, está inmune de ningún pesar, mientras es asediado y rodeado por angustias de todas las desgracias, o por la penuria de las cosas necesarias, o por el frío, o por el calor o por alguna plaga, cuando, no obstante, todavía no puede hablar, ni explicar las causa de su dolor, sino que puede dar un síntoma con un solo gemido, con un lamento de angustia y de tristeza. Y como aquel canta con toda elegancia:

Entonces el niño como un navegante arrojado por  
Las salvajes olas, yace desnudo en el suelo, sin habla,  
carente de todo auxilio para vivir, cuando la Naturaleza con esfuerzos  
lo ha hecho salir del vientre materno a las riberas de luz  
llena el espacio con lúgubres vagidos, que es igual,  
a tantos males que le resta pasar en la vida.

¿son necesarias más cosas? El hombre en su integridad desde el nacimiento mismo está enfermo. Cuando es educado, es inútil e implora auxilio ajeno. Cuando crece, es inmoderado y demente, necesitado de educación infantil. Cuando esta constituido en el vigor de la edad, es osado. Cuando va decreciendo por la edad, es digno de lástima, de donde imprudentemente toma y dejas sus esfuerzos. En efecto, desde las maternas inmundicias del útero, de tales ha salido. En las sordideces somos generados, en las tinieblas somos cobijados, en los dolores somos paridos, antes de salir

cargamos a nuestras míseras madres, en la salida como una serpiente lastimamos, admirable que nosotros mismos no seamos lastimados; emitimos la primera voz de lamento, con mérito sin duda, puesto que ingresamos al valle de la lágrima, de modo que se nos puede atribuir aquello de Santo Job en toda situación : “Hombre nacido de mujer que vive breve tiempo es colmado por muchas miserias. Largo es repasar estas cosas que las más fiables autoridades evocan la condición de la vida humana, cuando describen la miseria. Y entre otras cosas principalmente:

¿Quién puede relatar en este poema

Las innumerables enfermedades, a las cuales está sometida la vida?

Cuántas fiebres, cuántos abatimientos, cuántos dolores en todas partes

Desde la cabeza hasta los pies? El cuerpo humano como sus vísceras,

Así sufre por dentro: la Naturaleza a través de cada uno de sus miembros ,

Infunde su veneno al hombre. La cabeza, las manos, los pies.

Los costados, el estómago violentamente se retuercen, también las orejas

, los ojos, la garganta y los riñones, ¿ qué diré de las restantes?

Unas enfermedades de día, otros de noche a los hombres,

Espontáneas, visitan a los mortales,

En la noche y en el día a los míseros hombres las exangües enfermedades

Nunca dejan de arremeter, trayendo muchos males,

Sobrevienen tácitamente- De donde también alguno prorrumpe en estas palabras:

Todo aquel optimo día de la vida en los míseros mortales

Primero huye, penetran las enfermedades y la triste vejez

Aunque existe tan infinita multitud de enfermedades, que invaden y afligen del mismo modo a uno y otro sexo del género humano, por ejemplo Ferécides de Siros expiró mientras irrumpían de su cuerpo una cantidad de piojos, por las que padecía fiebres continuas; por ejemplo a C. Mecenas, en los últimos tres años de su vida el sueño en ningún momento lo alcanzó; Antípatro poeta Sidonio todos y cada uno de los años de su vida, había sido acometido por una fiebre en día de su nacimiento y por esto fue consumido hasta la larga vejez ; cierto hombre habiendo padecido largo tiempo por una dificultad de orina, finalmente separando la paja anudada de cebada, el adolescente efebo ha expulsado con mucho semen una bestiecilla penosa ,yendo y viniendo rápidamente con abundantes pasos; no se añade más sobre la multiplicación casi cotidiana de nuevas enfermedades y de otras inauditas. Pues como Diogeniano junto a Plutarco convidados de un banquete, dijo: algunos

afirman que la naturaleza prepara nuevas enfermedades al igual que monstruosidades. Aunque digo como si una multitud infinita de enfermedades existe, entre estas, sin embargo, en buen número, que no son excesivamente muchas, por su fin deben temerse mucho, por la crueldad de sus síntomas se les deben tener horror, son difíciles de curar ante todo por estas cosas que peculiarmente atacan y hacen sufrir al sexo femenino.

Así es demostrado por Hipócrates, por el varón,, como Macrobio lo llama, que no sabe engañar, como que no sabe ser engañado, son muchos los tipos de enfermedades, que suelen atormentar a las mujeres, variad también son los que en sus úteros que se han habituado a producirse más allá de lo natural, tal como, las mola, las humedades blancas, además también el viento y el agua repetidas veces suelen encerrarse en el útero. Del mismo modo son engendrados múltiples géneros de tumores y úlceras en los úteros, scirrhi, de flemas, de cáncer, y otros innumerables de este género. La fe de la cotidiana experiencia enseña siempre que hay partos monstruosos en el útero, son contenidos por defecto de la materia o de posición. Existen, por otra parte, afecciones del todo peligrosas para las mujeres, generalmente agudas y graves, hasta el punto que difícilmente cualquiera pueda advertirlo dado que las mujeres son abatidas por la enfermedad, a veces, sin embargo, no saben que están enfermas, antes que estén más débiles y hayan sido experimentado las enfermedades que provienen del estado de las menstruaciones. Entonces realmente, tanto la escasez, como la larga duración, por estas la causa de las enfermedades se manifiesta. Y hasta tal punto a veces no lo advierten, de qué modo de esta causa se enferman, que inmedicables enfermedades se liberan, antes de que el médico descubra con seguridad la causa del padecimiento de la que está enferma. A estas, en efecto, aunque las conocen, se avergüenzan en enunciar y es vergonzoso para si suponer a causa de la impericia y del desconocimiento. Al mismo tiempo, los médicos se frustran, cuando investigan la causa de una enfermedad de manera no exacta, sino que las curan igual que a hombres, de donde muchas son consumidas por afecciones de esta naturaleza. Por lo cual al instante y de manera exacta la causa de las enfermedades debe ser investigada. En efecto, las enfermedades femeninas y viriles discrepan en curación. Algunas, lejos de todo motivo de duda, la dificultad de diagnosis y de curación de las enfermedades de las mujeres, el sumo dictador de la medicina, Hipócrates, impulsó, para que de estos muchos libros de enfermedades también condujesen a algo provechoso. Cuán importante sea la situación de estas enfermedades en la curación, lo advierte mucho piadosamente con estas palabras, cuando dice: “Conviene, esto, quien quiera tratar bien la naturaleza de la mujer y sus enfermedades, sin duda, primero debe asumir los principios del numen divino, luego entonces discernir las



naturalezas de las mujeres, ora las edades, ora el tiempo, ora los sitios donde quiera que hayan estado. Y con todo que son peligrosas y difíciles de curar, asimismo las enfermedades de las mujeres son frecuentes. ¿Cuántas veces, en efecto, más allá del curso habitual de la naturaleza, o excesiva, incorrecta, o absolutamente no fluyen aquellas purgaciones en las mujeres, que son designadas menstruaciones por el periodo lunar?, llegan a preguntarse, muchas cosas placenteras alegran a una mujer, pero si no, conducen a los peligros que son inevitables, en estas circunstancias han de ser muy temidas. Cuantas veces sucede, que las mujeres o infelizmente no conciben, u otras felizmente conciben pero no pueden retener el feto concebido, sino que antes del tiempo debido, en el cual debería darse a luz, lo expulsan, de donde a menudo son menos gratas y odiosas para sus propios maridos. ¿Cuántos terribles y extraordinarios dolores son sufridos para parir, de los cuales incluso Nuestros Salvador ha recordado en el Evangelio?<sup>106</sup>, ¿Cuántas veces ya ha acontecido que en el parto corriese peligro de vida tanto la madre como el feto? , ¿Cómo es hasta tal punto vana e inútil la esperanza de concebir y siendo gestado en su lugar finalmente prorrumpiese carne deforme e inanimada o incluso parecido a un monstruo? ¿Acaso a menudo no vemos que acontecer que la madre mostrándose sana mantiene oculto en su vientre materno a muerto, a veces el niño ya está tan putrefacto? Por lo cual o provocar las menstruaciones que se retrasen y amainen, o reprimir o suprimir las que salen excesivas e inmoderadas, abolir la esterilidad, causar la fecundidad femenina, conservar el feto incólume hasta aquel momento en que el parto según las leyes de la naturaleza pueda ser celebrado, poner remedio a las concepciones monstruosas fuera de lo natural y distinguir gestación de error , de simulación de feto y de feto verdadero, aliviar y mitigar en medio de los alumbramientos o aquellos crudelísimos dolores, o el parto detenido inducir a su camino, al feto ora vivo, ora muerto, extraer del útero con arte, más aún sustráigase el feto muerto o a menudo un trozo semipútrido de lo profundo del abdomen y del útero cortado , o también vivo excepto en caso de peligro de vida de la madre o del feto, as después de la cesárea con suerte sea conservado, ni siquiera se tenga la esperanza de una nueva concepción , pero que la fecundidad de la madre o la facultad de concebir después del corte no sea completamente arrancada.

Estas y otras cosas similares de este género dice que aseguran no sólo lo glorioso para los médicos mismos y lo útil ( son estas cosas divinas como trabajos y solamente los más distinguidos, que el médico eligió , son guiados y nombrados por su mano y mandato) para las mujeres y lo

---

<sup>106</sup> Además de Juan 16:21 y el célebre Génesis 3:16. El dolor del parto de la mujer aparece en varios pasajes de la biblia Gl 4:27, Is 13:8, Is 21:3, Is 26:17, Is 66:7, Os 13:13, Miq 4:9 , 1 Tes 5:3.

femenino , ante todo el sexo consolable y saludable, sino también para todo el género humano para la propagación más favorable del individuo y la necesaria conservación duradera de la especie y no reúne nada más. Desde cuyas causas ciertos excelentes y nobles hombres en el arte Médica, de esta parte del arte en torno a las afecciones a curar de las mujeres han dejado ilustres recuerdos de sus ingenios de manera precisa y han sido publicados en diversos tiempos. Los que después pasados algunos años, cuatro tomos diferentes de Basilea ha dado a imprimir el excelentísimo Médico, allí mismo sobre temas anatómicos y botánicos, el Profesor muy docto y muy célebre Nuestro Señor Caspar Bauhin, bajo el nombre de Ginecología. Ahora, como sus mismos ejemplares fueran deseados, tanto por súplicas de otros, como también conducido y conmovido por la utilidad común, un ciudadano de la República de Estrasburgo, bibliopola, y muy íntegro Lázaro Zetzner, no quiso ahorrar en gastos y costos, aún más esto mismo nuevamente fuese reunido en un volumen compacto por una prensa y así se saliera a la luz de nuevo. De modo que alguien hasta este momento se ha preocupado de imprimir muchas otras obras de óptimos autores en todo género de facultades y de ciencias para provecho de todo hecho literario y otorgando y concediendo Dios la vida, se preocupará en la posteridad .

En cuanto a esta edición algo se ha hecho responsable, fácilmente se le distingue, porque en uno y otro ejemplar entre ellos ha contribuido. Así, hemos cuidado no tanto que estas cosas sean muy emendadas; sino también, allí donde así parecía , tanto una razón de orden, tanto los pasajes de libros de los mas grande y óptimos autores, tanto la autoridad ( no obstante ,siempre con el texto conservado del mismo escritor) en el margen , lo hemos indicado y añadido de manera breve. Ha acercado además el nunca antes editado y muy útil comentario sobre las enfermedades de las mujeres, en dos libros distintos, Martin Akakia, Médico real y profesor parisiense muy docto. Del cual, compararse con las obras y esfuerzos de otros, pueda parecer quizá negligencia temeraria. Así son predicadas muchas cosas, lo mínimo necesario, cuando la misma cosa se mencione lo suficientemente claro.

Y como dice Plauto en el Poenulo, conviene conducir al comprador a la invendible mercancía, la excelente mercancía fácilmente encuentra al comprador. Entretanto el benigno y justo lector, de este óptimo varón, antes nombrado, Lázaro Zetzner, sea favorable con sus esfuerzos, y si algo en esta edición ha sido proporcionado por mí, con benevolencia lo reciba. Otras cosas ha de acoger de mí, si esta la haya encontrado grata. Escrito en vigésimo octavo día de Junio, en el día después del nacimiento de Cristo 1098. Cristianos, más allá de la opinión humana, Sarracenos memorables

vencieron en la batalla a Antioquía, Año de procreación salutífera, 1597..

## 7. ANÁLISIS DE LOS PRÓLOGOS.

El prólogo del primer volumen de la edición de 1566 una carta dedicatoria (*epistola dedicatoria*) prefacio (*ad lectorem*). La edición de 1586/1588 de Bauhin, el prólogo del tomo I es una reproducción de la edición de 1566, el único retoque que se realiza es un paso de primera a tercera persona, para que no quede en boca del nuevo editor lo que había dicho Wolf. Aunque al final del prefacio Bauhin añade un párrafo donde habla en primera plural y advierte que ha agregado a la edición wolfiana un tratado de Jakob Ruf *De conceptu et generatione hominis* (1554) y uno de Felix Platter *De mulierum partibus generatio* (1587). El prólogo propiamente del editor se encuentra en el tomo II el cuál contiene una Epistola Dedicatoria y Prefatio ad Lectorem. El de 1597 editado por Israel Spach no reproduce los prólogos anteriores y elabora uno él mismo. Es bastante diferente a los demás, puesto que no posee una epístola dedicatoria y contiene directamente una carta al lector. Diverge, además, por su carácter altamente poético plagado de pasajes de autores antiguos que son una clara muestra de erudición e influjo ya de un manierismo y barroquismo.

Pasaremos a hacer un análisis de estructura y los topi de cada una de las ediciones.

El discurso en donde se busca la protección financiera abre y cierra la epístola nuncupatoria. Comienza con la petición dedicada a los mecenas donde se remarcan sus dotes de distinción: la profesión, estatuto social, gentilicio. A partir de aquí todos los argumentos que desarrollen estarán consagrados a convencer a estos *Viri clarissimi*, protectores de la ciencias, de afable voluntad. La edición 1566 está dedicada a dos médicos Doctor Johann Funkio y Doctor Marco Wolfhart, Médicos y Patricios de Memmingen. La segunda edición está dedicada los tres duques, los hermanos, Ernesto , Jacobo y George Federico, hijos de Carlos Marqués de Baden . La edición de 1597 no posee una carta dedicatoria, la causa probable se explicita en *ad lectorem*, a saber, el tipógrafo Lázaro Zetzner le ha encomendado la obra y él mismo ha asumido los gastos, aunque no se le quita las alabanzas merecidas en el cuerpo del texto. Cuando había una obra que tenía cierta demanda y que prometía una ganancia económica los dueños de una imprenta se la encargaban a alguien especializado en el tema para elaborar el contenido, a cambio del

prestigio de editar un libro y una que otra ganancia económica. A veces ocurría lo contrario eran los escritores quienes ofrecían su trabajo a los publicadores.<sup>107</sup>

La dedicación es la consecuencia lógica de una petición de que se elabore el presente trabajo, el matiz del requerimiento muestra el grado de compromiso que afecta al escritor. Ninguna obra parece haber sido realizada por *motus* propio de su autor, sino que hay un motivo, la petición irrefutable del protector. Este tópico según Jason es un reflejo de las relaciones sociales, se desarrollan sobre todo en el Tardo Imperio romano donde hay una estricta división de clases y rígida escala de rangos lo que favorece al génesis de expresiones literarias de sumisión. Con el cristianismo se remarca el ideal de humildad que produce que se desarrollen frases que remarcan la inferioridad del escritor aunque no hubiese una relación de un inferior a un superior<sup>108</sup>. Una de las funciones del tema de la petición es liberar al escritor de una cierta carga de responsabilidad del trabajo y hacer partícipe tanto de la responsabilidad como del prestigio al dedicado<sup>109</sup>. Siempre el que hace la petición es o el dedicado o una autoridad de prestigio en la edición de 1568 la más estereotipada, a Wolf se lo pide y obliga Gesner. *mihi integritati restituendum, edendumque, obtulit et rogavit*. Como una cadena a Bauhin se lo pide Wolf. Sin embargo en la edición de 1597 carece de una petición formal.<sup>110</sup>

Seguidamente se produce el “dilema” del editor entre querer cumplir con la petición una renuencia expresa a escribirlo. La oposición se expresa con humildad y con tono de autodesprecio del editor consciente de su propia deficiencia ante la gran obra o el prestigio de la persona que pide la labor, finalmente luego de meditar terminando aceptando. En la edición de 1586 el requerimiento tiene un matiz de obligación *Et quanquam pro eo, ac obseruantia ergo virum doctissimum mea postulabat(...)ingenis mei tenuitate, et operis magnitudine primo quidem (....) restiti. tandem vero (...) laborem suscepi*. Las ediciones de 1588 y 1597 la petición del agente externo es más sutil, 1588 *Clarissimi Viri Caspari Volphiis, Medici Tigurini opera editam, praelo esset commissurus, & alterum Gyneciorum tomum dare & mea hac in re opera uti vellet*. La versión de 1597 *adductus et permotus*

---

<sup>107</sup> Este no parece ser el caso por la magnitud de la tarea, aunque debemos tener cuidado de afirmar algo ante los tópicos de los recursos retóricos, que pueden traernos poco de verdad de lo realmente ocurrido.

<sup>108</sup> Jason, 1964, p.120

<sup>109</sup> *Ibidem*, p.125

<sup>110</sup> *Ibidem*, pp.117, 118

*honestus Reipublicae Argentinensis civis, Bibliopola integerrimus Lazarvs Zetznerus, nullis parcere voluit sumptibus ac impensis quin haec eadem denuo et quidem in unum volumen coacta prelo committerentur.*

Pero no sólo eso ha convencido al editor, así ahora repasa todas aquellas que lo han convencido a él y que pretenden que también persuadas a su protector o en caso de Spach a su lector. Esta es la razón de la materia en sí, el bien común. En el primer caso en la medicina y especialmente en la ginecología se desarrolla un tópico que es la conmiseración al estado humano de la mujer que sufre de por sí más que el hombre. Esta diferencia masculino/ femenino de carácter antropológico<sup>111</sup> requiere del médico una *tecne aitrike*, *specialia officia* además un *ethos* femenino, es decir un especial cuidado prestado a la mujer indispensable para poder comprender sus síntomas en el cual interviene un sentimiento simpatético de compartir sus dolores. Otro punto es la dificultad psicológica de la mujer en comunicar sus propios síntomas, debido a la reserva y vergüenza de la mujeres; los errores que pueda tener el médico se debe a que trata las enfermedades femeninas como masculinas, si preocuparse mínimamente de la substancial diferencia que hay entre ellos<sup>112</sup>. La *utilitas* se remarca también mediante autoridades, es decir una contextualización histórica de esta enseñanza transmitida, que aún requiere revisión, y que su validez es legitimada por la propia tradición. Así, en las tres ediciones citar a Hipócrates, el padre de la medicina, es una obligación de todo tratado médico, Bauhin, a su vez, agrega a Galeno y especialmente Spach amalgama citas textuales, reconocidas e indicadas al margen que se atienen a al tópico de la *vita brevis* que conlleva a todo un imaginario semántico relacionado con la condición humana y los males a los que está sometido: las miserias, las incomodidades y sobre todo las enfermedades y que de estos males, es la mujer la que la peor parte se lleva.

Así los editores contra toda dificultad que conlleva esta gran empresa, han decidido heroicamente llevarla a cabo. Aquí se revelan cada uno de los pasos que llevó a cabo y las metáforas abundan, una muy común en los prólogos para referirse el oneroso labor que han llevado es el mar y la barca<sup>113</sup>. Como ginecólogos saben que una de las esfuerzos más grandes de las madres es dar a luz a su prole, emparentados estos médicos paren su obra

---

<sup>111</sup>Cf: Gal, 6.159-162, Tr, LSM.1.

<sup>112</sup> FLAMMINI.G. pp.1998,162-5

<sup>113</sup> Cf : Quint. Inst. 12, 4: *Nunc 'caelum undique et undique pontus, Plin. Epist. 8.4.5: immitte rudentes, pande uela ac, si quando alias, toto ingenio uehere. Cur enim non ego quoque poetice cum poeta.*

*Wolf in lucem emittere, Bauhin in lucem prodire volui, Spach sic rursus lucem aspicerent*  
. Porque como dice Bauhin *Quippe nulla Medicine pars, quantumvis difficilis, abstrusa & recondita latere potest, quae modo in lucem non prodeat* .

Finalmente la petición se invierte y el editor pide a su protector ayuda con las correcciones o aceptación de la obra a veces con un tono de sumisión, porque estos *Viri Clarissimi*, sabrán entender lo importante de este asunto y le darán su beneplácito. Esta petición también sirve para transferir parte de la responsabilidad. A la vez los escritores usan el escrutinio para extender la benevolencia del escrutinador y la malevolencia de los críticos<sup>114</sup>.

---

<sup>114</sup> Jason, 1964, p.142

## CONCLUSIONES

Somo concientes que la aproximación a un prólogo de una obra, no llega a quizás a desmotrar lo que es la obra en sí, sin embargo hemos querido examinar la contextualización donde un tratado médico renacentista se deselvuelve y los prólogos son la imagen ilustrativa que nos acerca a un momento de bagaje cultural, a un momento histórico.

También apuntábamos como dificultad a la hora de entender la obra en su complejidad la falta de un análisis formal de los tratados que la incluyen, su difusión, por qué fueron incluidas ellas y otras no. Hemos apuntado sin embargo, que las sucesivas ediciones son una muestra clara de la increíble producción renacentista de tratados médicos producidos a costa de los nuevos descubrimientos y también hemos apuntado los dilemas que esto producía con la teoría absoletas y que nuestro *compendium* es un claro reflejo.

A la par, hemos hecho algunos descubrimientos mediante la examinación, traducción y edición de estos prólogos. El esquema y los *loci communes* de los tratados técnicos antiguos se mantienen en el caso de la edición de 1566 casi esquemática cada uno de los *topos* son desarrollados por Wolf, en Bauhin aparecen , quizá en menor medida, puesto que el problema de editar la obra de Mercuriale sin permiso, produjo que gran parte de su prólogo esté puramente dedicado a defender la razón, finalmente Spach más barroco hace un mosaico de citas que explotan el lugar común de la miseria humana y por ende la medicina como la solución, cada uno justifica a su modo algunos más tradicionales otros más rebuscados la razón de la obra, pero hay algo que comparte en común; defender la *utilitas* de un *compendium* ofrecer todo lo que existe sobre ginecología. Donde , más allá de su modestia, queda en claro todas las habilidades filológicas puestas en juego. Lo que si queda en claro que el *topos* del esfuerzo toma un tinte real.



## BIBLIOGRAFÍA

Anadón Ochoa J.A.1988, *Tratados hipocráticos IV*, Tratados ginecológicos. Ed. Gredos, Madrid.

Angeletti R.L., Gazzaniga V., Giambanco V. 2004, *La storia dell'ostetricia e della ginecología*, Momento Medico, Salerno

Bennett K. 2013, *The Oxford Handbook of Women and Gender in Medieval Europe*, Oxford University Press, Oxford

Cabré M. 2000, *From a Master to a Laywoman: A Feminine Manual of Self Help*, Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarum que Historiam Illustrandam <http://www.raco.cat/index.php/Dynamis/issue/view/7337/showToc>

Cabré Pairet M. 1999, *Mujeres y salud prácticas y saberes*, Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarum que Historiam Illustrandam, Vol. 19.

Conde M.1996, *Introducción a los tratados médicos latinos*, Ediciones clásicas, Madrid.

Conrad L.I., Neve M., Nutton V., Porter R., Wear A. 1995, *The Western Medical Tradition, 800 BC to AD 180*, Cambridge University Press, Cambridge.

Dean-Jones L. 1994, *The Cultural Construct of the Female Body in Classical Greek Science, Women's History & Ancient history*, Oxford, Clarendon Press, ed. Sarah B. Pomeroy (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1991), 111-137.

De Renzi S. 1857, *Storia documentata della scuola medica di Salerno*, Nápoles.

Eisenstein L.E. 1979, *The Printing Press as an Agent of Change, Volume 1*, Cambridge University Press, New York.

Estep W.R.1986, *Renaissance and Reformation*, William B. Erdmann's Publishing Company, United States of America.

Flammini G., Celio Aureliano: *Gynaecia e Medicinales Responsiones*, En Santini C. y Scivoletto N.1998, *Prefazioni, prologhi, proemi di opere, técnico-scientifiche latine*, III vol., Herder Editrice e librería, Roma.

Galeno, *Localización de las Enfermedades*, En Ballester García L. Aparicio, S.A, 1997, Ed. Gredos, Madrid.

Galeno, *Del uso de las partes*, En López Salva M. 2010, Ed. Gredos, Madrid.

González Manjarrés M.A. 2000, *Andrés Laguna y el humanismo médico: estudio filológico*, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

Green M.H.1985, *The transmission of Ancient Theories of Females Physiology and Disease Through the Early Middle Ages*. Princeton, UMI Dissertation Service.

- Y Hanson E.A. 1994, “*Soranus of Ephesus: Methodicorum princeps*”, En Wolfgang Haase and Hildegard Temporini, General Editors, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt, Teilband II, Band 37.2* (Berlin & New York: Walter de Gruyter, 1994)
- 2001, *The Trotula, A medieval compendium of Women’s Medicine*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia- Pennsylvania.
- 2008, *Making Women’s Medicine Masculine, the rise of male authority in pre-modern gynaecology*, Oxford University Press, New York.
- 2013, *The oxford handbook of women and gender in medieval Europe, Caring for gendered bodies*, Oxford University Press, United Kingdom.

Gual García C., Lara Nava M.D., López Férez J.A., Cabellos Álvarez B. 1983, *Tratados Hipocráticos I*, Ed. Gredos, S.A. Madrid, España.

Haller Von A. 1777, *Biliotheca Medicinae Practicae qua scripta ad partem medicinae practicam facientia a rerum initiis ad a. MDCCLXXVIII recensentur*, Tomo II de 1534-1647.

Hankinson R.J. 2008, *Galen the Cambridge companion to Galen*, Cambridge University Press, Cambridge.

Hanson A.E.1975, *Hippocrates Diseases of Women I*, Signs. University of Chicago Press, Chicago.

Heckethorn W.C. 1847, *The Printers of Basle in the XV & XVI centuries, their biographies, printed books and devices*, Gresham Press, London.

Hipócrates, *Sobre la dieta*. En Gual García C., Lucas De Dios J.M., Álvarez Cabellos B., Alfageme Rodríguez I.1986, *Tratados Hipocráticos III*, Ed. Gredos, Madrid.

Hipócrates, *Enfermedades de las mujeres I*, En Mingote Sanz L.1988, *Tratados hipocráticos IV, Tratados ginecológicos*, Ed. Gredos, Madrid.

Hipócrates, *Sobre las enfermedades de las vírgenes*, En Mingote Sanz L.1988, *Tratados hipocráticos IV, Tratados ginecológicos*, Ed. Gredos, Madrid.

Hipócrates, *Sobre las Glándulas*. En de la Villa Polo, J. Rodríguez Blanca, M.E., Cuenca Canco J., Alfageme Rodríguez I. 2003, *VIII Tratados anatomofisiológicos*, Ed. Gredos, Madrid.

Jasenas M. 1973, *A History of the Bibliography of Philosophy*, Georg Olms, Germany.

King H. 1998, *Hipocrates' Woman Reading the female body in Ancient Greece, Once upon a text: hysteria from Hippocrates*, Routledge, USA- Canada.

King H. 2007, *Mindwifery,obstetrics and the rise of gynaecology. The uses of Sixteenth-Century Compendium*, Ashgate, Burlington

Lain Entralgo P. 1971-1973, *Historia universal de la medicina: 2. Antigüedad; 3. Edad Media; 4. Medicina moderna, siglos XV-XVII*, 7 vols., Salvat, Barcelona.

Lecouvet-Garin F.F.J. 1858, *Thomas Guarin, Tournaisien, imprimeur à Bale, au 16e siècle* Messenger Des Sciencis Historiques de Belgique, GAND.

Le Goff J. y Truong N. 2005, *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Paidós, Buenos Aires.

López Férez J.A. y García Novo E. 1986, *Tratados Hipocráticos II*, Ed. Gredos, Madrid.

Löw von Erlsfeld, J.F. 1723. *Universa medicina practica, juxta veterum et recentiorum mentem efformata et aucta; observationibus, quaestionibus, consiliis ac controversis illustrata propriaque explicatione dilucidata. Editore: Nürnberg, J. D. Endter für J. Fr. Rüdiger. Antiquariat im Hufelandhaus GmbH (Berlin, Germany)*

Lozano de la Sierra Moral M. 2011, *Mujer y medicina en la antigüedad clásica: la figura de la partera y los inicios de la ginecología occidental*, Fronteiras, Dourados, MS, v. 13, n. 24, p. 45-60

Manuli P. 1980, *Fisiología e patología del femminille negli scritti ippocratici dell Pantica ginecología greca*, En Mirko D.1978, *Hipocratica*, Actes du Colloque hippocratique de Paris.

Martín Ferreira A.I. 1995, *El humanismo médico en la Universidad de Alcalá: (siglo XVI)*, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, Madrid

Mc Carthy C. 2011, *Midwives, medicine, and the reproductive female body in manosque*. Waterloo, Ontario.

Metzler I. 2006, *Disability in medieval Europe, thinking about physical impairment during the high middle Ages, c. 1100-1400*, Routledge, USA-Canada.

Mieli A. 1952, *Panorama general de historia de la ciencia II, El mundo islámico y el occidente medieval cristiano*, Espasa-Calpe Argentina, Buenos Aires.

Montero Cartelle E. 2010, *Tipología de la literatura médica latina: Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales; Porto: Gabinete de Filosofia Medieval, Facultade de Letras.

Nutton V. 2004, *Ancient Medicine*, Routledge, London y New York.

Richardson B. 1999, *Printing, writers and readers in Renaissance Italy*, Cambridge University Press, Cambridge.

Salvador de les Borges, P. 1956, *Arnau de Vilanova moralista*, premi Jaume Serra i Hunter, Barcelona.

San Juan J. 2009, *Teoría de la evolución de la Medicina*, Editorial Medica Panamericana, Buenos Aires, Madrid.

Siriasi N.G. 1990, *Medieval & early renaissance medicine, An introduction to knowledge and practice, One the formation of western European medicine*, The university of Chigaco Press, Chicago y Londres.

Siriasi N.G. 2007, *History, Medicine and the Traditions of Renaissance Learning*, The University of Michigan Press, Michigan.

Slaughter M.M. 2011, *The Hippocratic Corpus and Soranus of Ephesus: Discovering Men's Minds through Women's Bodies*, Thesis of Grade and Dissertation, University of South Florida, Florida.

Sorano, *Gynecology*, En Temkin O. 1956, John Hopkins UP, Baltimore.

Trocme-Latter D. 2015, *The singing of the Strasbourg Protestants, 1523-1541*, Ashgate, England.

Wallis F. 2010, *Medieval Medice a reader*, University of Toronto Press, Toronto.

Walsh J. 1920, *Medieval Medicine*, Chapter III: *Salerno & beginnings of modern medical education*, A & C. Black, London.